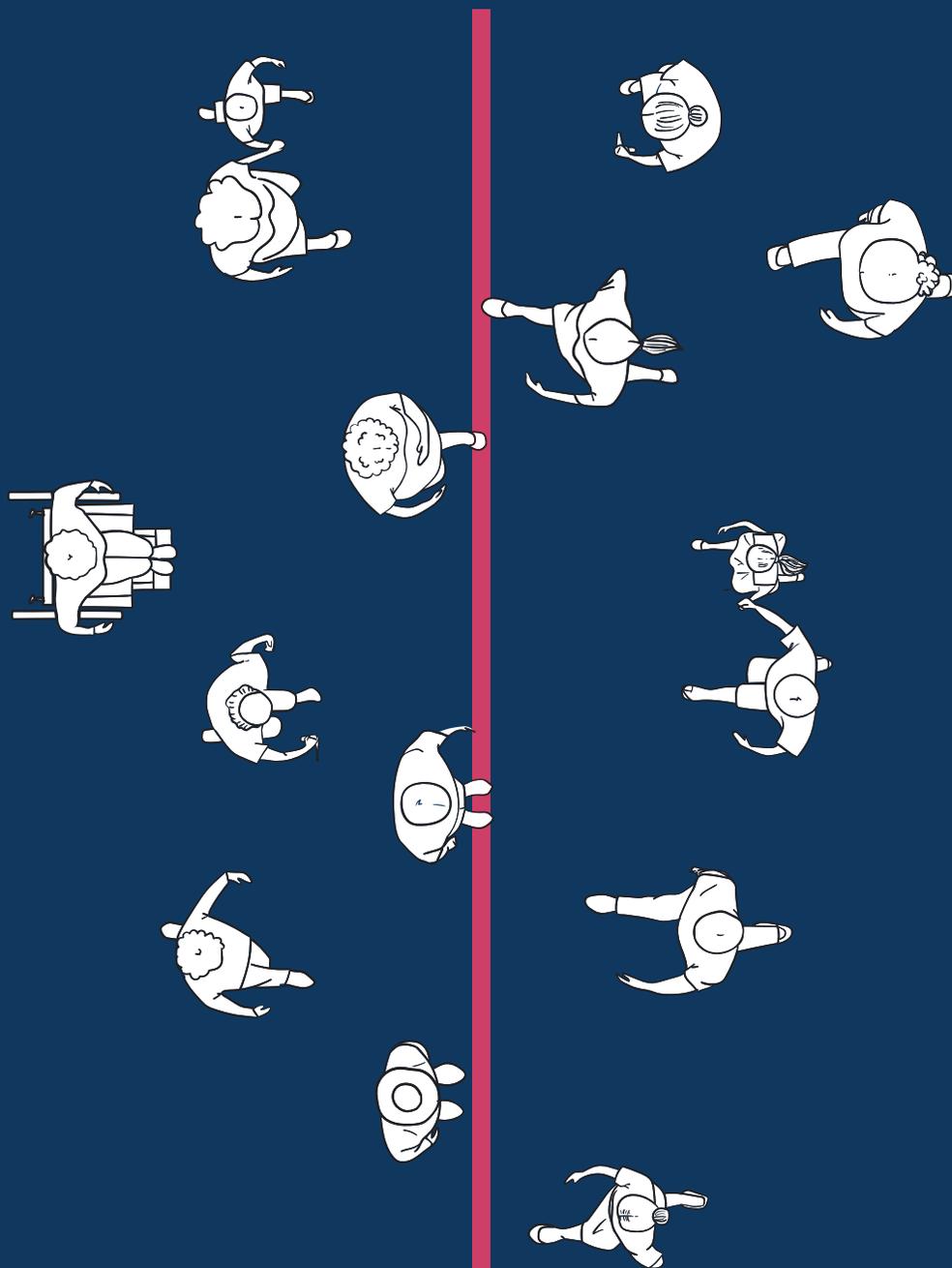


Encuesta de Hogares para Medir la **Pobreza** en Nicaragua

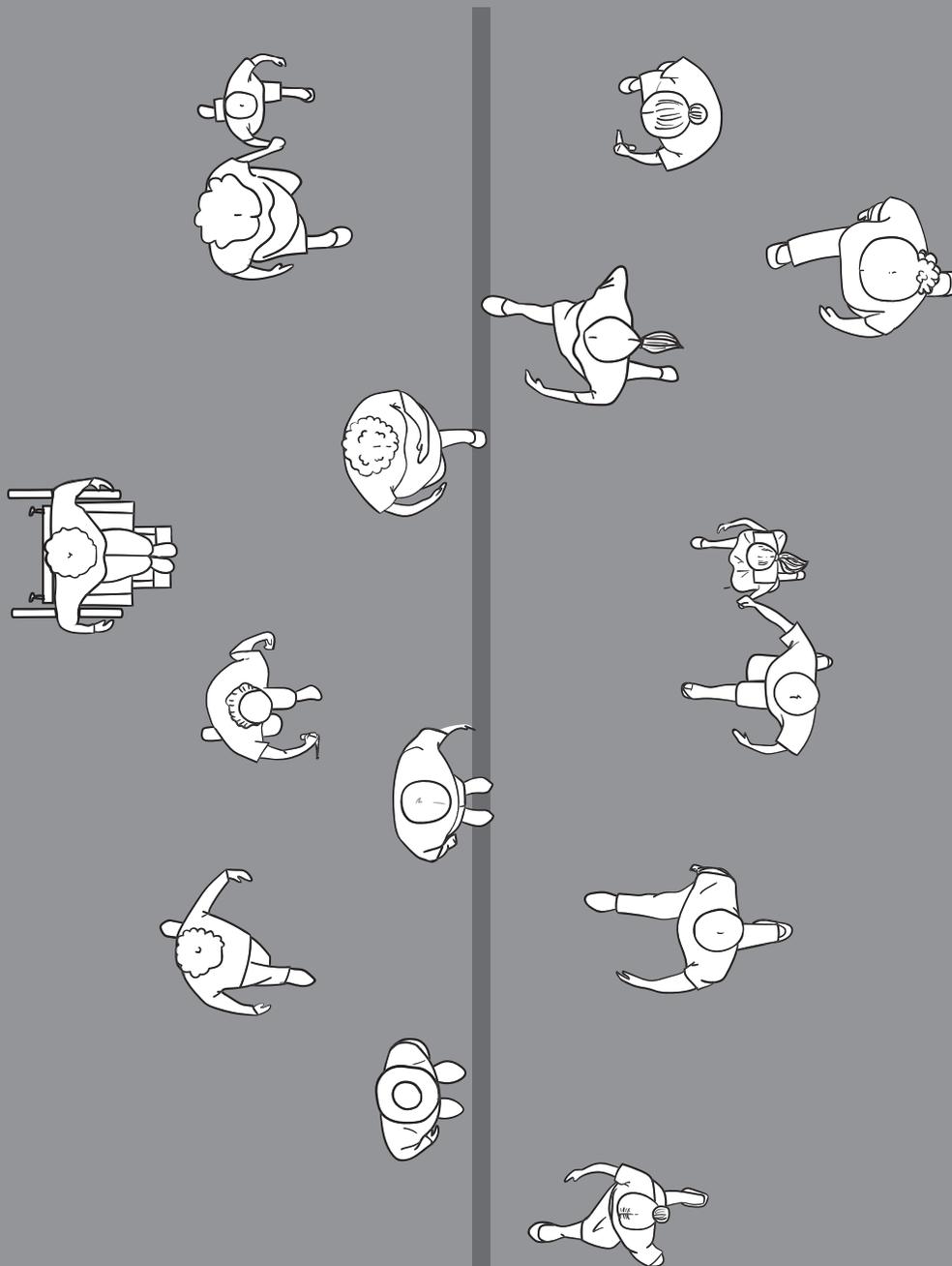
Informe de resultados 2019



Fundación Internacional para
el Desafío Económico Global

Encuesta de Hogares para Medir la Pobreza en Nicaragua

Informe de resultados 2019



Fundación Internacional para
el Desafío Económico Global

CRÉDITOS

DIRECCIÓN EJECUTIVA

Alejandro Martínez Cuenca, Presidente
Juan Ignacio Martínez, Director Adjunto

EQUIPO TÉCNICO

Enrique Alaniz, coordinador técnico del proyecto
Christhel Smart, asistente de investigación
Gilda Sánchez, asistente de investigación
Sonia Agurto, especialista en metodología de encuestas de hogares
Alejandra Guido, responsable de control de calidad y procesamiento de datos
José Luis Montes, construcción de los agregados de consumo y las líneas de pobreza
Fernando Campos, especialista en antropometría
Adolfo Díaz, diseño de la muestra
Santiago Mejía, programador
Odette Robleto, programadora
Mariana Vega, responsable de operaciones y administración
Celia Castilla, jefa del personal de campo

FUNDACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESAFÍO ECONÓMICO GLOBAL (FIDEG)

Bolonia, de PriceSmart 2c al Norte.
Managua, Nicaragua.
Teléfono (505)-22668708
info@fideg.org

Este documento fue elaborado en el marco del proyecto “Medición de la Pobreza en Nicaragua 2019-2021” y fue posible gracias al apoyo de la Agencia de Cooperación Suiza en América Central, del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), la Delegación de la Unión Europea en Nicaragua y el Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE). Las opiniones expresadas en esta publicación son responsabilidad exclusiva de FIDEG.

Todos los derechos reservados. Se autoriza el uso del material contenido en este producto informativo para fines no comerciales, siempre y cuando se cite claramente a FIDEG como la fuente del mismo. Se prohíbe la reproducción del material contenido en este producto informativo para reventa u otros fines comerciales.

©FIDEG 2020

Diagramación e ilustración: Red Panda Lab

CONTENIDO

Resumen ejecutivo	4
Generalidades metodológicas	5
I – Medidas de pobreza y desigualdad	9
II – Estado Nutricional	18
III – Empleo	23
IV – Educación	31
V – Características del jefe del hogar y de la vivienda	37
VI – Crédito	45
Anexo I – Intervalos de confianza de las estimaciones de pobreza	50
Anexo II – Curvas de incidencia de la pobreza	51
Anexo III – Curva de Lorenz generalizada	51
Anexo IV – Función de densidad del consumo	52

RESUMEN EJECUTIVO

La “Encuesta de Hogares para Medir la Pobreza en Nicaragua” es realizada por FIDEG desde el año 2009. Si bien las mediciones en los primeros años del período mostraron una tendencia hacia la reducción de la pobreza, esa empezó a revertirse a partir del 2015. Los resultados de 2019 sugieren que a nivel nacional 44.4% de la población vivía en condiciones de pobreza general y 8.9% en pobreza extrema. Esta tendencia es robusta con respecto a la fijación del valor de las líneas de pobreza y en buena medida se explica por el comportamiento del área rural, mientras que a nivel de regiones los resultados indican una mayor incidencia de la pobreza en el Centro y el Atlántico en comparación con el Pacífico.

Respecto a la desigualdad, las cifras presentadas en este documento indican que todavía hay mucho espacio para mejorar. Mientras el quintil de menor bienestar acumula el 7.6% del consumo, el quintil de mayor bienestar acumula el 38.0%. Desde el enfoque de las necesidades básicas; el hacinamiento, los servicios básicos insuficientes y la dependencia económica, siguen siendo las principales deficiencias de los hogares nicaragüenses.

Al comparar los resultados de la encuesta 2019 con respecto a 2017 se puede apreciar que la incidencia de la pobreza general incrementó debido al aumento de la proporción de pobres no extremos y pobres extremos en el área rural, lo que contrarresta casi en su totalidad los avances observados durante los primeros años del período de estudio.

Al analizar las transiciones de los hogares en sus condiciones de bienestar, los resultados indican que entre 2017 y 2019 fueron más los hogares que transitaron desde una condición de mayor bienestar hacia una de menor bienestar. Estos hogares perciben que el deterioro en sus condiciones de vida se debe a la pérdida de empleo. En ese sentido, los indicadores sugieren que en el año 2019 hubo una menor inserción al mercado laboral, la calidad de los empleos se deterioró, la tasa de informalidad aumentó, mientras la proporción de asalariados y empleadores se redujeron.

En lo que a la educación se refiere, los resultados brindan señales tanto positivas como negativas. Por un lado la tasa de analfabetismo disminuyó, por otro lado la tasa neta de matrícula primaria también disminuyó y el promedio de años de estudios aprobados se mantuvo invariable.

En relación a la vivienda, los datos indican que a nivel nacional los hogares que cuentan con una vivienda propia son el 64.3% en 2019. En términos de materiales de construcción, la principal deficiencia de las viviendas es el piso, similar a los años precedentes. Por otro lado, vale la pena resaltar que la mayoría de los hogares a nivel nacional tiene acceso a la red de energía eléctrica y al servicio telefónico, esencialmente a través de celulares.

La encuesta 2019 incluyó un módulo de antropometría para evaluar el estado nutricional de los menores de 5 años de edad. En esta materia, los resultados indican nivel nacional una prevalencia de la desnutrición crónica del 11.8%, distante de la meta del 7% establecida por los Objetivos de Desarrollo del Milenio para el año 2015.

GENERALIDADES METODOLÓGICAS

La “Encuesta de Hogares para Medir la Pobreza en Nicaragua” realizada por FIDEG tiene como principal objetivo medir la pobreza en Nicaragua y darle seguimiento en el corto plazo. En el año 2019, además de entrevistar a los mismos hogares que constituyen el panel al que se le ha dado seguimiento desde el año 2009, se entrevistaron 272 hogares adicionales. Por un lado, esto garantiza la comparabilidad de los resultados de un año respecto de otro y proporciona una visión dinámica de las condiciones de vida de los hogares. Por otro lado, posibilita que los resultados obtenidos a partir de la encuesta sean representativos a nivel nacional, urbano, rural y para las regiones del pacífico, centro y atlántico del país. Tal como en los años anteriores, la mayor parte de la recolección de la información se hizo en los meses de agosto y septiembre.

Para la medición de la pobreza, FIDEG utiliza el Método de Líneas de Pobreza tomando el consumo como medida de bienestar. Consecuentemente el instrumento de recolección de datos incluye todas las preguntas necesarias para construir el agregado de consumo, tanto alimentario como no alimentario. Asimismo, el instrumento permite la construcción de indicadores relacionados a los temas de empleo, educación, calidad de la vivienda, acceso a los servicios básicos y acceso a crédito. En esta edición, el instrumento incorpora también un módulo de antropometría que permite construir indicadores respecto del estado nutricional de los niños menores de 5 años de edad.

Respecto de la muestra

El marco muestral de la encuesta está constituido por los segmentos cartográficos construidos en base al Censo de Población y Vivienda realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) en el año 2005. El marco muestral está compuesto por 8,602

segmentos censales de los cuales 3,764 son urbanos y 4,838 son rurales. A su vez los segmentos están compuestos por aproximadamente 150 viviendas en el área urbana y 120 viviendas en el área rural.

El diseño de la muestra de la “Encuesta de Hogares para Medir la Pobreza en Nicaragua” es:

1. Probabilístico, pues en todas las etapas del muestro se utilizaron métodos de selección aleatoria.
2. Estratificado, ya que previamente se dividieron las unidades muestrales en función del área de residencia a la que pertenecen.
3. Bietápico, porque en una primera etapa se seleccionaron los segmentos censales y en una segunda etapa se seleccionaron las viviendas.

El tamaño de la muestra efectiva es de 2,000 viviendas. Esta cantidad de viviendas garantiza la representatividad de los resultados a nivel nacional, a nivel de área de residencia y a nivel regional. Con un nivel de confiabilidad de 95% el error estándar de la muestra es a nivel nacional $\pm 2.2\%$, para el área urbana $\pm 1.5\%$, para el área rural $\pm 2.6\%$, para la región del pacífico $\pm 1.6\%$, para la región central $\pm 3.3\%$ y para la región atlántica $\pm 4.1\%$.

En la tabla 1 se presenta la distribución de la muestra según área de residencia y regiones, tanto en términos absolutos como en términos relativos. En la encuesta del 2019 -al igual que en los años anteriores- se entrevistaron 8 viviendas por segmento censal. Dado que la muestra es un panel, se visitaron las mismas 1728 viviendas que fueron encuestadas en el 2017 más 272 viviendas nuevas, estas últimas fueron elegidas siguiendo un proceso de muestreo sistemático con arranque aleatorio dentro de cada uno de los 34 segmentos censales que se agregaron a la muestra.

Tabla 1

Distribución de la Muestra de la Encuesta de Hogares para Medir la Pobreza en Nicaragua en términos absolutos y en porcentaje según Región y Área de Residencia
Nicaragua, 2019

	En número de viviendas			En porcentaje		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Nacional	2000	920	1080	100.0	46.0	54.0
Managua	336	336	0	16.8	16.8	0.0
Pacífico	608	344	264	30.4	17.2	13.2
Centro	664	168	496	33.2	8.4	24.8
Atlántico	392	72	320	19.6	3.6	16.0

Fuente: FIDEG

Respecto de la población

Al expandir la muestra, la población estimada por la "Encuesta de Hogares para Medir la Pobreza en Nicaragua, 2019" es de 6,453,123 habitantes a nivel nacional, de estos 56.9% residen en áreas urbanas y 43.1% residen en áreas rurales. Al mismo tiempo, 48.7% son hombres y 51.3% son mujeres. Por grupos de edad, 52.9% son menores de 30 años, 33.7% tiene entre 30 y 59 años y 13.4% tiene más de 60 años de edad.

Respecto del agregado de consumo

El agregado de consumo está compuesto por el agregado de consumo alimentario y el agregado de consumo no alimentario. El primero capta cualquier alimento consumido por los miembros del hogar (independientemente de su origen), el segundo recoge el consumo de otros bienes y servicios no alimenticios esenciales como vivienda, transporte, educación, salud, vestuario y los de uso cotidiano en el hogar.

Para el cálculo del consumo de alimentos se consideraron tanto los productos comprados como los no comprados. Se recolectó información acerca de 81 productos y el periodo de referencia utilizado fue "los últimos 15 días".

En el 2019, el cálculo se hizo a partir 55,986 registros, de los cuales 44,335 corresponden a alimentos comprados y 11,651 corresponden a alimentos obtenidos de otra forma.

El cálculo del valor de uso de la vivienda incluye tanto a la renta mensual de los hogares que alquilan la vivienda como la renta mensual imputada por los hogares que son dueños de su vivienda. Para los hogares en los que no se dispuso información relacionada al valor de uso de la vivienda, este se estimó tomando en cuenta las características del hogar y sus gastos.

Para calcular el valor de uso de los servicios se tomó en cuenta el valor pagado el mes pasado o la última vez que pagó por los servicios de agua, electricidad, recolección de basura, alumbrado no eléctrico, combustible para cocinar y teléfono.

El gasto en salud de los hogares incluyó los gastos por consulta y tratamiento de diarrea en los niños del hogar, los gastos incurridos por el cuidado de la salud de todo el hogar y los gastos por seguros de salud y accidentes. El período de referencia para el gasto en salud fue "el mes pasado".

En lo que respecta al gasto en educación su cálculo incluyó los gastos de pre-matrícula y matrícula, colegiatura, uniformes, zapatos,

libros, artículos educativos, otros útiles, cuotas, refrigerios, y transporte escolar. Para calcular el gasto en educación se tomaron en cuenta varios periodos de referencia: "los últimos 15 días", "el mes pasado" y "el presente año escolar".

El cálculo del valor de los bienes y servicios de uso personal y del hogar incluyó gastos de transporte, comunicaciones e información, bienes y servicios de cuidado personal, vestuario, artículos de limpieza y bienes de uso del hogar, cultura y recreación, servicio doméstico y de terceros, compra de muebles y otros servicios de reparación. Se tomaron en cuenta varios periodos de referencia: "la semana pasada", "el mes pasado", "el semestre pasado" y "el último año".

Calcular el valor del equipamiento del hogar implicó la recolección de información respecto a 29 bienes electrodomésticos, de entretenimiento y transporte, tomando en cuenta su antigüedad y valor actual.

El consumo total anual de los hogares resulta de la suma de los componentes descritos anteriormente. Para poder hacer uso del agregado de consumo en el estudio de la pobreza fue necesario hacer 2 ajustes:

1. Se dividió el valor del consumo anual entre el número de miembros de cada uno de los hogares para obtener el valor de consumo per cápita.
2. Se construyó un índice de precios regionales cuya finalidad fue distinguir las diferencias del costo de la vida de los hogares.

Al final de este proceso se obtuvo que el consumo per cápita anual, en promedio fue C\$ 37,118.4 en el 2019.

Respecto de la línea de pobreza extrema

Se definió que en el 2019, el nicaragüense "promedio" requería 2,295 calorías diarias para satisfacer sus necesidades calóricas mínimas. Teniendo en cuenta lo anterior y utilizando los precios que se obtienen implícitos en la encuesta 2019, se determinó que el valor de la línea de pobreza extrema fue C\$ 14,026.58 por persona al año. Los hogares cuyo consumo per cápita es inferior al valor de esta línea se clasifican como pobres extremos. En otras palabras, el nivel de consumo de estos hogares no permite satisfacer las necesidades de alimentación mínima de sus miembros.

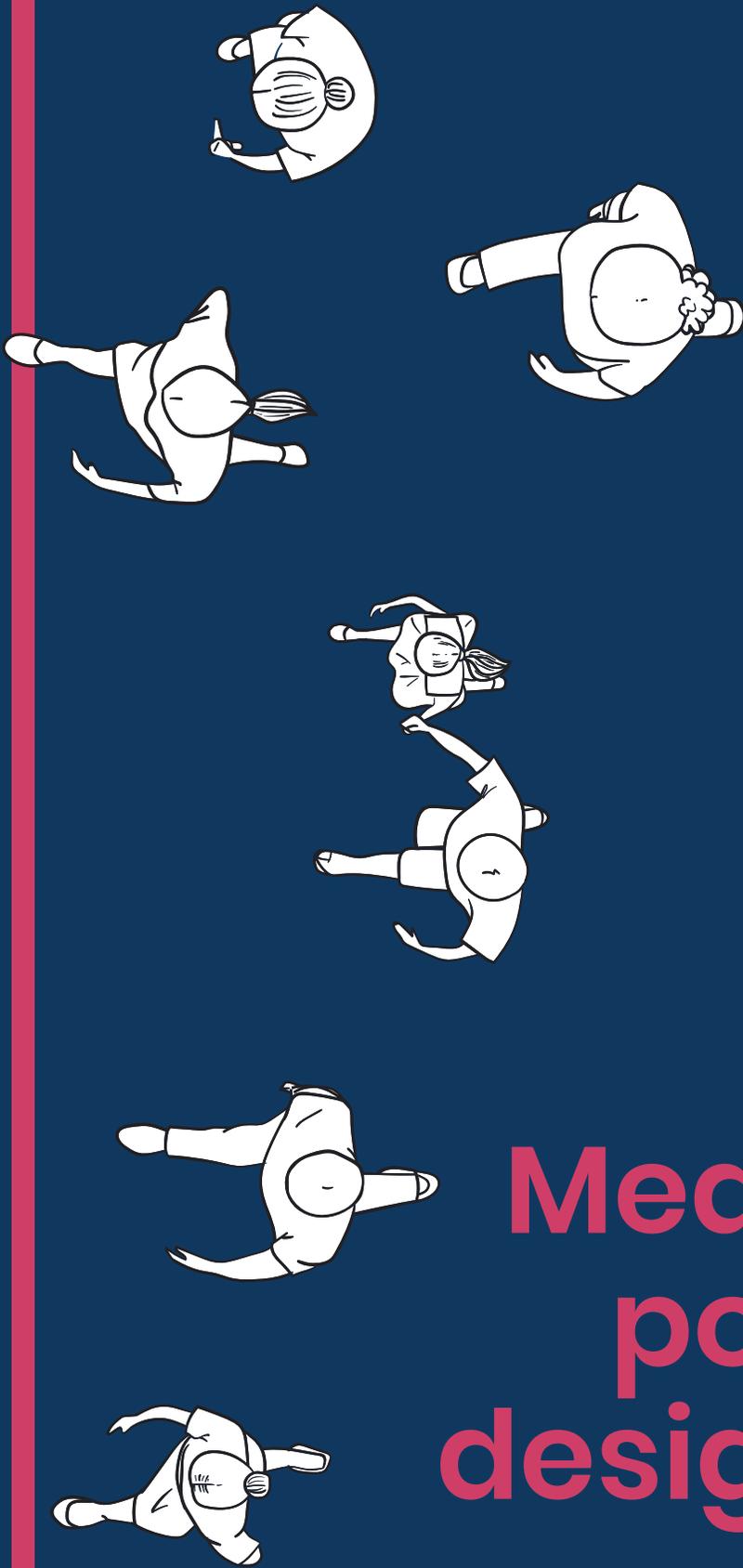
Respecto de la línea de pobreza general

El valor de la línea de pobreza general representa el costo anual de satisfacer los requerimientos calóricos diarios mínimos de una persona y además el costo anual de cubrir otras necesidades esenciales como: vivienda, transporte, educación, salud, vestuario y algunos bienes de uso cotidiano en el hogar. Se determinó que el valor de la línea de pobreza general fue C\$ 28,336.4 por persona al año. Los hogares cuyo consumo per cápita es inferior al valor de esta línea se clasifican como pobres generales.

Es importante mencionar que en el 2019, al igual que en los años anteriores, el valor de la línea de pobreza extrema equivale al 49.6% del valor de la línea de pobreza general.

Municipios visitados por la Encuesta de Hogares
para Medir la Pobreza en Nicaragua
FIDEG 2009 - 2019





Medidas de pobreza y desigualdad

1- MEDIDAS DE POBREZA Y DESIGUALDAD

En esta sección se presenta la condición de pobreza de los nicaragüenses utilizando el método de Línea de Pobreza y tomando el consumo como medida de bienestar. Se muestran resultados de tres medidas esenciales: incidencia, profundidad y brecha de la pobreza. Asimismo, se hace un análisis de la desigualdad en la distribución del consumo, y se presenta los indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas. Con el fin de tener una visión dinámica de la pobreza, se muestran las transiciones desde y hacia las distintas condiciones de pobreza.

Los resultados sugieren que en el año 2019, a nivel nacional la incidencia de la pobreza aumentó, tanto en el caso de la pobreza general como en el caso de la pobreza extrema el porcentaje de pobres fue mayor al observado en 2017 y similar al observado en 2009. En Nicaragua es notorio el alto grado de desigualdad en la distribución del consumo,

aunque ha habido avances con respecto al 2009, las estadísticas han permanecido ancladas desde hace cuatro años y en el 2019 el consumo promedio del quintil de mayor bienestar equivalía a 5.6 veces el consumo promedio del quintil de menor bienestar. En términos de Necesidades Básicas, las principales deficiencias de los hogares nicaragüenses son: el hacinamiento, los servicios básicos insuficientes y la dependencia económica.

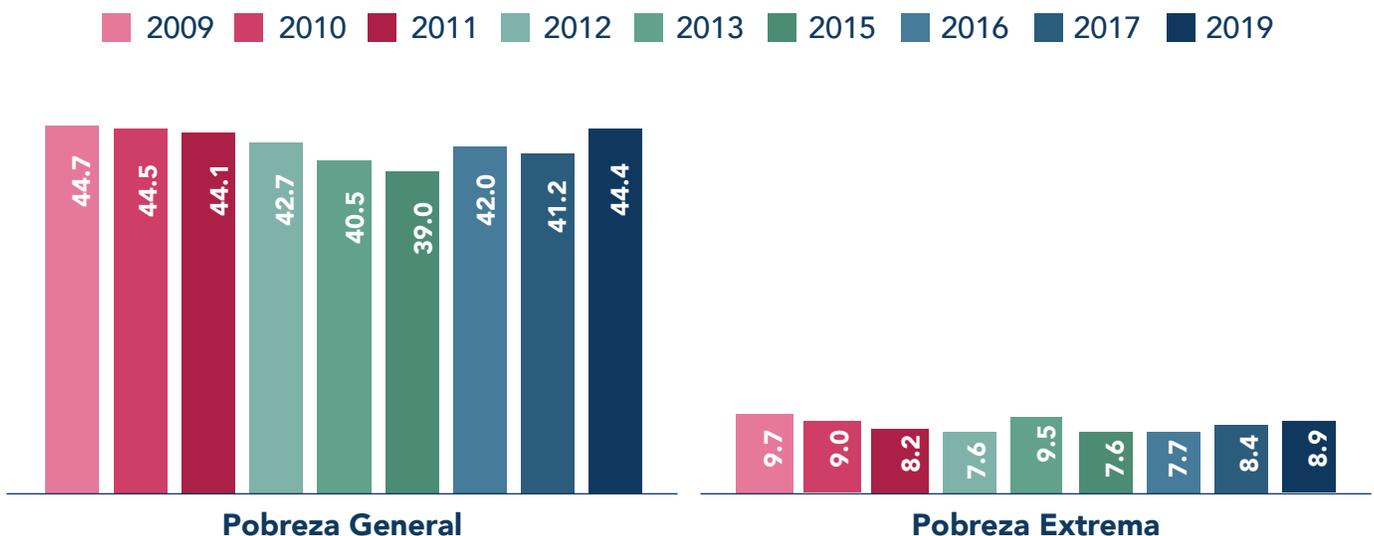
Al comparar la condición de vida de los mismos hogares tanto en el 2017 como en el 2019, a nivel nacional los datos indican que los hogares que tuvieron transiciones negativas fueron más que los hogares que tuvieron transiciones positivas. En otras palabras, los hogares que desmejoraron sus condiciones de vida fueron más que los hogares que mejoraron sus condiciones de vida. Esto se observó tanto en el área urbana como en el área rural.

Incidencia de la pobreza

La Incidencia de la pobreza nos indica la proporción de la población que experimenta alguna condición de pobreza, es decir, que se encuentra por debajo de la línea de pobreza

Gráfico 1.1

Porcentaje de la Población que vive en Pobreza a nivel Nacional según Condición de Pobreza. Nicaragua, 2009 - 2019.



Fuente: FIDEG 2009 - 2019

general o extrema según sea el caso. Los resultados del gráfico 1.1 indican que a nivel nacional, la incidencia de la pobreza general primero mostró una tendencia hacia la baja al pasar de 44.7% en el 2009 a 39.0% en el 2015, no obstante dicha tendencia empezó a revertirse, al punto que en el 2019 la incidencia de la pobreza general alcanzó el 44.4%. De manera similar la incidencia de la pobreza extrema mostró una tendencia a la baja durante los primeros años del período analizado y una tendencia al alza a partir del 2015.

Al comparar los resultados para el periodo 2017-2019 y desagregarlos por área de residencia, en la tabla 1.1 se puede observar que

el incremento en la incidencia de la pobreza fue pacífico la incidencia de la pobreza general fue 30.7% en el 2019. También, los datos señalan que la incidencia de la pobreza afecta ligeramente más a hombres que a mujeres.

Profundidad y brecha de la pobreza

Además de conocer qué porcentaje de la población es pobre, resulta importante conocer qué tan lejos están estas personas de salir de la pobreza. Es por eso que en las tablas subsiguientes se presenta el índice de profundidad de la pobreza y la brecha de la pobreza.

Tabla 1.1

Distribución Porcentual de la Población según Condición de Pobreza por Área de Residencia, Región y Sexo. Nicaragua 2017 -2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Hombres	Mujeres
2019								
NO POBRES	55.6	70.0	36.7	69.3	41.2	41.3	54.6	56.6
POBREZA GENERAL	44.4	30.0	63.3	30.7	58.8	58.7	45.4	43.4
Pobres No Extremos	35.5	27.5	45.9	27.5	45.7	40.0	36.5	34.5
Pobres Extremos	8.9	2.5	17.4	3.2	13.1	18.7	8.9	8.9
2017								
NO POBRES	58.8	70.7	44.1	n.d	n.d	n.d	57.5	60.0
POBREZA GENERAL	41.2	29.3	55.9	n.d	n.d	n.d	42.5	40.0
Pobres No Extremos	32.8	26.0	41.4	n.d	n.d	n.d	33.7	32.1
Pobres Extremos	8.4	3.3	14.5	n.d	n.d	n.d	8.8	7.9

Fuente: FIDEG 2009 - 2019
n.d/No disponible

más notorio en el área rural que en el área urbana, pues en el primer caso la incidencia de la pobreza general incrementó de 55.9% en el 2017 a 63.3% en el 2019, mientras que en el segundo caso durante el mismo período el incremento fue 0.7 puntos porcentuales. Desde el punto de vista regional, los resultados señalan que la pobreza general fue mayor en el centro y en el atlántico, afectando casi al 59% de la población en ambos casos, mientras en el

Los resultados de la tabla 1.2a indican que a nivel nacional, las reducciones ocurridas en la profundidad de la pobreza durante los primeros años del período, fueron contrarrestadas casi en su totalidad por el incremento de 1 punto porcentual ocurrido entre 2017 y 2019. Dicho en otras palabras, en el 2019 la distancia del pobre "promedio" respecto a la línea de pobreza fue similar a la observada en 2009 y mayor a la observada en 2017.

Al desagregar los datos por área de residencia se observa que el incremento se dio principalmente en el área rural, donde la profundidad de 20.2% en 2017 a 23.1% en 2019. Al hacer la comparación regional, los resultados señalan que la profundidad de la pobreza es

mayor en el atlántico que en el resto del país. La brecha de la pobreza indica la cantidad de dinero que habría que transferir a los pobres en un año para elevar su consumo a la línea de pobreza general o extrema según sea el caso.

Tabla 1.2a

Índice de Profundidad de la Pobreza según Condición de Pobreza por Área de Residencia, Región y Sexo. Nicaragua, 2009-2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Hombres	Mujeres
2019								
Pobreza General	14.3	7.6	23.1	8.0	20.0	22.4	14.5	14.0
Pobreza Extrema	1.9	0.4	3.9	0.6	3.0	3.8	1.8	1.9
2017								
Pobreza General	13.3	7.6	20.2	n.d	n.d	n.d	13.7	12.8
Pobreza Extrema	1.9	0.6	3.4	n.d	n.d	n.d	2.0	1.8
2016								
Pobreza General	12.5	6.3	19.9	n.d	n.d	n.d	12.7	12.2
Pobreza Extrema	1.5	0.3	3.0	n.d	n.d	n.d	1.4	1.5
2015								
Pobreza General	12.4	5.4	20.5	n.d	n.d	n.d	12.5	12.1
Pobreza Extrema	1.7	0.3	3.2	n.d	n.d	n.d	1.7	1.6
2013								
Pobreza General	13.1	5.5	22.1	n.d	n.d	n.d	13.3	13.0
Pobreza Extrema	2.0	0.6	3.8	n.d	n.d	n.d	1.9	2.1
2012								
Pobreza General	13.4	7.2	20.9	n.d	n.d	n.d	13.5	13.4
Pobreza Extrema	1.8	0.8	2.9	n.d	n.d	n.d	1.7	1.8
2011								
Pobreza General	13.9	8.4	20.8	n.d	n.d	n.d	14.0	13.9
Pobreza Extrema	1.8	0.9	2.8	n.d	n.d	n.d	1.6	1.9
2010								
Pobreza General	14.6	8.5	21.9	n.d	n.d	n.d	14.9	14.4
Pobreza Extrema	2.2	0.7	4.0	n.d	n.d	n.d	2.2	2.2
2009								
Pobreza General	14.8	8.4	25.0	n.d	n.d	n.d	15.1	14.5
Pobreza Extrema	2.3	0.9	4.4	n.d	n.d	n.d	2.4	2.2

Fuente: FIDEG 2009 - 2019
n.d/No disponible

Tabla 1.2b

Brecha de la Pobreza en Millones de U\$ y como porcentaje del PIB según Condición de Pobreza Nicaragua, 2017-2019

	2017		2019	
	Millones de U\$	Como % del PIB	Millones de U\$	Como % del PIB
Pobreza General	713.1	5.2	788.0	5.8
Pobreza Extrema	51.2	0.4	52.5	0.4

Fuente: FIDEG 2017 - 2019

Según los resultados de la tabla 1.2b en el año 2019 la brecha de la pobreza general fue 788.0 millones de dólares lo que equivale al 5.8% del Producto Interno Bruto de Nicaragua en ese año. Asimismo, indican que para acabar con la pobreza extrema en el año 2019 habría que haber transferido a los pobres extremos 52.5 millones de dólares.

Vulnerabilidad

El análisis de sensibilidad de la incidencia de la pobreza respecto a los cambios en el valor de la línea, brinda una idea de qué tan vulnerable es la población.

Los resultados de la tabla 1.3 indican que si en el 2019, el valor de la línea de pobreza general hubiera sido un 5% más alto, la incidencia de la pobreza general hubiera sido 47.5%, es decir 3.1 puntos porcentuales más que lo observado. En el caso la pobreza extrema, si la línea hubiera sido un 5% más alto, la incidencia de la pobreza extrema hubiera alcanzado 10.9%, es decir dos puntos porcentuales más que lo observado. Lo anterior sugiere que la población nicaragüense es altamente vulnerable, ya que los cambios en el valor de la línea producen cambios más que proporcionales en la incidencia de la pobreza. Dicho en otras palabras, un leve incremento en el valor de la línea produce un incremento importante en la incidencia de la pobreza.

Tabla 1.3

Incidencia de la Pobreza según Condición de Pobreza y cambios en el Valor de la Línea Nicaragua, 2009-2019

	2009	2010	2011	2012	2013	2015	2016	2017	2019
Pobreza General									
Lpg	44.8	44.5	44.1	42.7	40.5	39.0	42.0	41.2	44.4
Lpg +5%	48.4	47.2	47.9	45.3	43.3	42.7	45.0	44.5	47.5
Lpg +10%	51.4	49.9	50.5	49.2	45.5	45.2	47.5	48.7	50.4
Lpg +20%	57.5	55.9	57.0	55.1	50.9	50.7	52.6	54.3	57.8
Pobreza Extrema									
Lpe	9.7	9.0	8.2	7.6	9.5	7.6	7.7	8.4	8.9
Lpe +5%	11.4	10.4	9.7	9.3	10.3	8.5	9.7	9.7	10.9
Lpe +10%	13.1	12.0	11.4	11.1	11.2	9.2	11.1	11.3	12.6
Lpe +20%	16.1	14.7	14.0	14.6	14.0	12.6	12.9	14.4	15.7

Fuente: FIDEG 2009 - 2019

También los resultados indican que independientemente del valor en que se fijen las líneas de pobreza, en el período observado, la evolución de la pobreza a nivel nacional es la misma¹. Es decir que en el 2019, tanto el porcentaje de pobres generales como el de pobres extremos, fue mayor al observado en 2017 y similar al observado en 2009.

Desigualdad

Para dar cuentas de qué tan desigual² o equitativa es la distribución del consumo, en la tabla 1.4 se presentan distintas medidas de desigualdad. El coeficiente de Gini fue 0.33 en el 2019, lo que sugiere que la distribución del consumo fue similar a la observada en 2017, lo cual es reforzado por el índice de Atkinson y el de Theil.

Sin embargo, los resultados señalan que en el 2019 el consumo acumulado por el quintil de menor bienestar equivalía al 7.6% del consumo total, siendo ligeramente menor a los observados en 2017. De igual forma señalan que el consumo promedio del quintil de mayor

bienestar equivale a 5.6 veces el consumo promedio del primer quintil. Lo anterior sugiere que la desigualdad en la distribución del consumo incrementó levemente entre 2017 y 2019.

Necesidades Básicas Insatisfechas

El indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) se construye tomando en cuenta 5 aspectos de tipo estructural: el alojamiento mínimo adecuado para un hogar, el acceso a servicios básicos, la calidad de la vivienda, la relación de dependencia económica y el acceso a la educación básica de los niños en edad escolar.

Los resultados de la tabla 1.5 indican que en el 2019, a nivel nacional el 15.6% de los hogares tenía dos o más Necesidades Básicas Insatisfechas, 0.6 puntos porcentuales menos que lo observado en 2017. Asimismo el 34.4% de los hogares tiene una Necesidad Básica Insatisfecha.

Tabla 1.4

Principales Medidas de Desigualdad Comparativo a Nivel Nacional Nicaragua, 2009-2019

	2009	2010	2011	2012	2013	2015	2016	2017	2019
Coeficiente de Gini	0.37	0.35	0.34	0.33	0.35	0.33	0.33	0.33	0.33
Índice de Atkinson	0.19	0.18	0.17	0.16	0.19	0.17	0.17	0.17	0.17
Medida de Entropía de Theil	0.23	0.21	0.20	0.18	0.23	0.19	0.19	0.19	0.19
% de Consumo acumulado por el Q1	7.0	7.3	8.0	7.9	7.4	8.3	8.3	8.0	7.6
% de Consumo acumulado por el Q5	43.5	41.5	40.4	39.4	40.9	39.2	37.8	38.6	38.0
Relación del consumo promedio del Q5 respecto a Q1	6.3	5.9	5.5	5.3	6.1	5.4	5.2	5.5	5.6

Fuente: FIDEG 2009 - 2019

¹ Esta aseveración también se puede confirmar observando las curvas de incidencia de la pobreza que se presentan en el Anexo II. Se puede ver que la curva correspondiente al año 2019 está totalmente a la derecha de la curva correspondiente al año 2009 pero ligeramente a la izquierda de la correspondiente a 2017, esto significa que hay evidencias de dominancia estocástica de primer orden, lo que a su vez implica que la comparación anual de la incidencia de la pobreza es robusta con respecto a la fijación del valor de la línea de pobreza.

² El coeficiente de Gini, el Índice de Atkinson y la Medida de Entropía de Theil, brindan una idea de cuánto más equitativa es la distribución de una variable, en este caso el consumo. Entre más bajo es el valor de estas medidas, más equitativa es la distribución de la variable. En el Anexo III se presentan las curvas de Lorenz Generalizadas y se aprecia que la curva correspondiente al 2019 se encuentra totalmente a la izquierda de la curva correspondiente al 2009 pero ligeramente a la derecha de la curva correspondiente a 2017. Por un lado, esto significa que en el 2019 la distribución fue más equitativa que el 2009 pero ligeramente menos equitativa que en 2017. Por otro lado, significa que el 2019 el consumo promedio fue mayor que en 2009 pero menor que en 2017.

Tabla 1.5

Distribución Porcentual de los Hogares según Cantidad de NBI's por Área de Residencia, Región y sexo del Jefe del Hogar. Nicaragua, 2009-2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Hombre	Mujer
2019								
0 NBI's	50.0	55.5	42.1	57.2	44.4	36.2	50.2	49.7
1 NBI	34.4	32.2	37.5	30.5	39.3	38.2	33.6	35.5
2 NBI's	15.6	12.3	20.4	12.4	16.4	25.6	16.2	14.7
2017								
0 NBI's	48.9	56.3	39.4	n.d	n.d	n.d	49.8	47.4
1 NBI	34.9	31.1	39.8	n.d	n.d	n.d	34.6	35.4
2 NBI's	16.2	12.6	20.8	n.d	n.d	n.d	15.5	17.2
2016								
0 NBI's	48.8	55.6	40.1	n.d	n.d	n.d	49.8	47.2
1 NBI	35.6	31.6	40.7	n.d	n.d	n.d	34.8	36.9
2 NBI's	15.6	12.8	19.2	n.d	n.d	n.d	15.4	16.0
2015								
0 NBI's	48.0	55.5	38.4	n.d	n.d	n.d	47.1	49.6
1 NBI	34.2	30.5	39.0	n.d	n.d	n.d	35.2	32.4
2 NBI's	17.8	14.0	22.6	n.d	n.d	n.d	17.7	18.0
2013								
0 NBI's	47.1	53.5	38.7	n.d	n.d	n.d	47.8	45.7
1 NBI	33.9	31.4	37.1	n.d	n.d	n.d	32.7	36.4
2 NBI's	19.0	15.1	24.1	n.d	n.d	n.d	19.5	17.9
2012								
0 NBI's	46.7	52.8	38.6	n.d	n.d	n.d	46.9	46.2
1 NBI	33.9	31.7	36.9	n.d	n.d	n.d	33.4	34.9
2 NBI's	19.4	15.5	24.5	n.d	n.d	n.d	19.6	18.9
2011								
0 NBI's	44.7	52.2	34.9	n.d	n.d	n.d	45.9	42.4
1 NBI	32.8	29.7	37.0	n.d	n.d	n.d	31.2	36.5
2 NBI's	22.4	18.2	28.0	n.d	n.d	n.d	22.9	21.1
2010								
0 NBI's	44.4	53.2	32.8	n.d	n.d	n.d	44.3	44.6
1 NBI	32.1	29.8	35.1	n.d	n.d	n.d	30.8	35.1
2 NBI's	23.5	16.9	32.1	n.d	n.d	n.d	24.9	20.3
2009								
0 NBI's	41.0	51.0	23.6	n.d	n.d	n.d	40.7	41.7
1 NBI	32.6	29.5	37.9	n.d	n.d	n.d	31.8	34.1
2 NBI's	26.4	19.5	38.5	n.d	n.d	n.d	27.5	24.2

Fuente: FIDEG 2009 - 2019

Al comparar por área de residencia se nota que en el 2019 el porcentaje de hogares que tiene dos o más NBI's en el área urbana fue 12.3% y en el área rural fue 20.4%, en el 2017 estos mismos porcentajes fueron 12.6% y 20.8% respectivamente, señalando que el comportamiento observado a nivel nacional se debe a lo ocurrido en el área rural.

Al desagregar los datos por regiones, los resultados señalan que desde un punto de vista estructural, los hogares del atlántico se encontraban en una peor situación en comparación al resto del país. Por otro lado, al hacer la comparación por sexo del jefe del hogar, en el 2019 los datos sugieren que los hogares encabezados por hombres se encuentran en una situación ligeramente mejor que los hogares encabezados por mujeres.

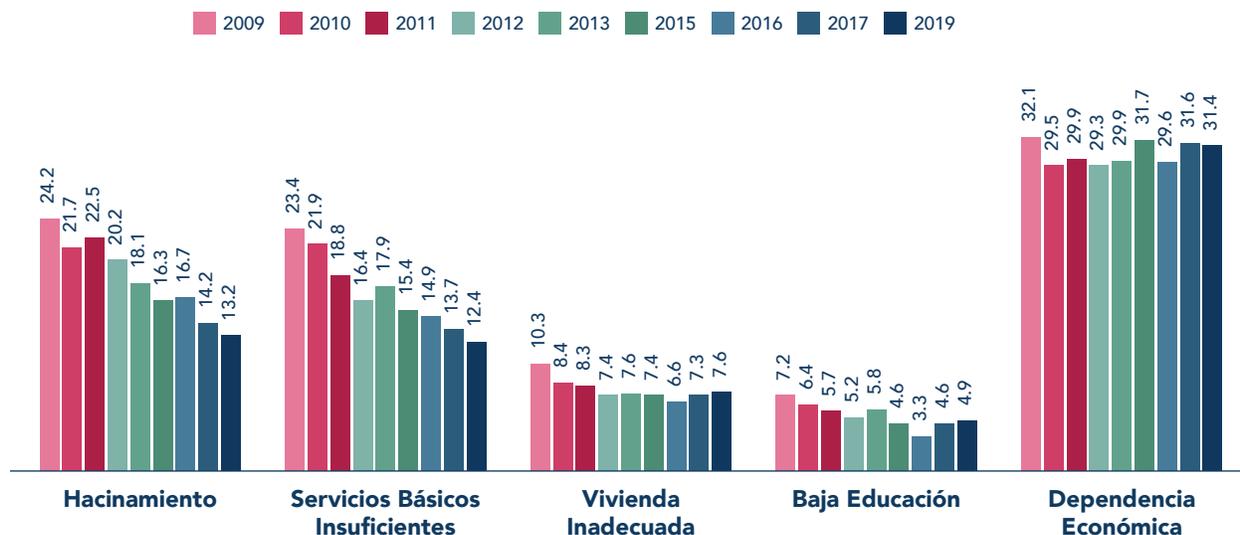
En el gráfico 1.5 se puede observar que en términos de necesidades básicas, las principales debilidades que presentan los hogares nicaragüenses son: la dependencia económica, el hacinamiento y la insuficiencia de servicios básicos.

El indicador de dependencia económica se construye tomando en cuenta la cantidad de personas ocupadas respecto al total de miembros del hogar, así como el nivel educativo del jefe. En el 2019 en Nicaragua, el 31.4% de los hogares tenía problemas de dependencia económica. El indicador de hacinamiento considera la cantidad de personas por dormitorio³ que hay en el hogar. De cada 100 hogares en Nicaragua, 13 vivían en condiciones de hacinamiento. El indicador de servicios básicos insuficientes toma en cuenta el acceso a agua potable y un sistema adecuado de eliminación de excretas. A nivel nacional, el 12.4% de los hogares nicaragüenses tenía insatisfecha su necesidad de servicios básicos.

Al hacer la comparación 2017-2019, se nota que a nivel nacional mejoró el indicador de hacinamiento y el de servicios básicos, pues se redujeron 1 y 1.3 puntos porcentuales respectivamente. De manera opuesta, los indicadores de vivienda inadecuada y baja educación se deterioraron. Sin embargo, al ampliar el período de comparación hasta el año 2009, en todos los casos los resultados sugieren

Gráfico 1.5

Porcentaje de la Población que viven en Pobreza a nivel Nacional según Condición de Pobreza. Nicaragua, 2009 - 2019.



Fuente: FIDEG 2009 - 2019

³ En el área urbana se considera que un hogar está hacinado cuando hay 4 o más personas por cada dormitorio, en el área rural se considera que un hogar está hacinado cuando hay 5 o más personas por dormitorio.

una tendencia hacia la mejoría, aunque en algunos es más marcada que en otros.

Transiciones de la pobreza

De un año a otro la condición de pobreza de un hogar puede cambiar de manera positiva, de manera negativa o bien permanecer sin cambio. En el análisis que continúa llamaremos transiciones positivas a los cambios positivos en las condiciones de pobreza de los hogares y existen tres tipos de transiciones positivas: 1) transitar de pobre extremo a pobre no extremo, 2) transitar de pobre extremo a no pobre, y 3) transitar de pobre no extremo a no pobre. De igual manera llamaremos transiciones negativas a los cambios negativos en las condiciones de pobreza de los hogares y los tipos de transiciones negativas son tres: 1) transitar de no pobre a pobre no extremo, 2) transitar de no pobre a pobre extremo, y 3) transitar de pobre no extremo a pobre extremo. Si las condiciones de pobreza son las mismas de un año a otro entonces no hay transición.

En la tabla 1.6 se presenta la distribución porcentual de los hogares según el tipo de transición que experimentaron. Los resultados indican que a nivel nacional el 14.3% de los hogares experimentaron una transición positiva del 2017 al 2019, mientras que el 20.8% experimentaron una transición negativa, asimismo los resultados indican que el 64.9% de los hogares no experimentaron ningún tipo de transición.

Al comparar por área de residencia, se los resultados señalan que si bien la dinámica anterior ocurrió en ambas áreas de residencia, en la rural fue más notoria, pues ahí la proporción de hogares que experimentaron transiciones negativas superó por doce puntos porcentuales a la proporción de hogares que experimentaron transiciones positivas. Adicionalmente, los resultados señalan que en el área urbana el 73.7% de los hogares no experimentó ninguna transición, mientras en el área rural este porcentaje fue 56.7%, confirmando que en esta área de residencia el consumo de los hogares es más volátil.

Tabla 1.6

Distribución Porcentual de los Hogares según Tipo de Transición por Área de Residencia. Nicaragua, 2017-2019.

	Nacional	Urbano	Rural
Transición Positiva	14.3	12.9	15.7
Transición Negativa	20.8	13.5	27.6
Sin Transición	64.9	73.7	56.7

Fuente: FIDEG 2017 - 2019

Estado nutricional



2- ESTADO NUTRICIONAL

La evaluación del estado nutricional es una actividad prioritaria en la atención de la salud de la niñez, especialmente en menores de cinco años, lo cual permite proponer políticas de salud y nutrición, guiar programas e intervenciones vinculados a estos temas, dirigir acciones educativas específicas y modificarlas de ser necesario, a fin de lograr una correcta atención y la utilización más efectiva de los recursos.

Mediante la toma de las medidas antropométricas⁴ se obtienen datos que muestran alteraciones en el crecimiento, tanto de peso como de talla y de la relación entre ambas, permitiendo definir la presencia de malnutrición (desnutrición o sobrepeso/obesidad) de manera confiable y relativamente sencilla. Cuando se establecen relaciones entre las medidas antropométricas y la edad, se obtienen los índices⁵: Peso para la Edad (P/E), Talla para la Edad (T/E) y Peso para la Talla (P/T) los cuales se utilizan para evaluar y clasificar el estado nutricional de niños y niñas. En esta sección se describe el estado nutricional de los menores de 5 años mediante indicadores de desnutrición crónica, desnutrición aguda y desnutrición global.

En el año 2019, a nivel nacional la prevalencia de la desnutrición crónica fue 11.8%, lo que sugiere que aún después de 4 años de vencido el plazo para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, no se ha logrado alcanzar la meta de reducir la prevalencia de la desnutrición crónica a menos del 7%. Asimismo, los resultados presentan evidencias de sobrepeso en los menores de 5 años, pues en relación a la talla el 9.0% de los niños se encontraban en ese estado de malnutrición.

Desnutrición crónica

La relación talla para la edad, es utilizada como indicador de desnutrición crónica y mide el retardo lineal del crecimiento. Los niños y niñas cuya relación de talla para edad se encuentra por debajo de dos desviaciones estándar de la mediana de la población de referencia, son considerados en estado de desnutrición crónica, es decir que tienen un retardo en el crecimiento y son bajos para su edad. Cuando la relación antes mencionada se encuentra por debajo de tres desviaciones estándar de la mediana de la población de referencia, se considera que el niño tiene un severo retardo en el crecimiento.

En la tabla 2.1, se logra observar que el 11.8% de niños y niñas menores de 5 años sufre de algún grado de desnutrición crónica, de ellos el

Tabla 2.1

Porcentaje de Menores de 5 años que padecen Desnutrición Crónica por Área de Residencia y Sexo. Nicaragua, 2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Niños	Niñas
Desnutrición Crónica (Talla/Edad)	11.8	10.5	13.3	13.7	10.1
Moderada	8.6	6.9	10.3	9.6	7.6
Severa	3.3	3.5	2.9	4.1	2.5

Fuente: FIDEG 2019

⁴ Se realizó la medición antropométrica obteniendo el peso y talla de niñas y niños menores de 5 años miembros de los hogares que forman parte de la muestra del estudio. Para la obtención de la estatura se utilizó el tallímetro Shorr marca SECA 213, y para la medición del peso fue utilizada la balanza electrónica de baño marca SECA 890, ambos instrumentos validados y recomendados por UNICEF para la realización de encuestas de nutrición.

⁵ Específicamente, haciendo uso del software WHO Anthro 2007 se construyó el Puntaje Z para cada uno de los índices mencionados.

3.3% conviven con desnutrición crónica severa. Respecto del área de residencia, la prevalencia de este mal para los niños y niñas que habitan en el área rural fue 2.8 puntos porcentuales mayor que en el caso de los que habitan en el área urbana. De acuerdo al sexo, la desnutrición crónica incluyendo su forma severa, afecta más a los niños que a las niñas, en el caso de los primeros el porcentaje que padece desnutrición crónica es 13.7% mientras que en el caso de las segundas el porcentaje es 10.1%.

El gráfico 2.1 muestra la distribución del indicador de talla para edad, correspondiendo el eje horizontal a las desviaciones estándar con respecto a la mediana y el eje vertical al porcentaje de la población acumulada. Se observa que la distribución del indicador de talla para edad está a la izquierda de la distribución de referencia, indicando que a nivel nacional la relación de talla para la edad en los menores de 5 años se encuentra por debajo del estándar de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Aunque 1.7% de los niños evaluados en el 2019 fueron clasificados como "Altos para su edad".

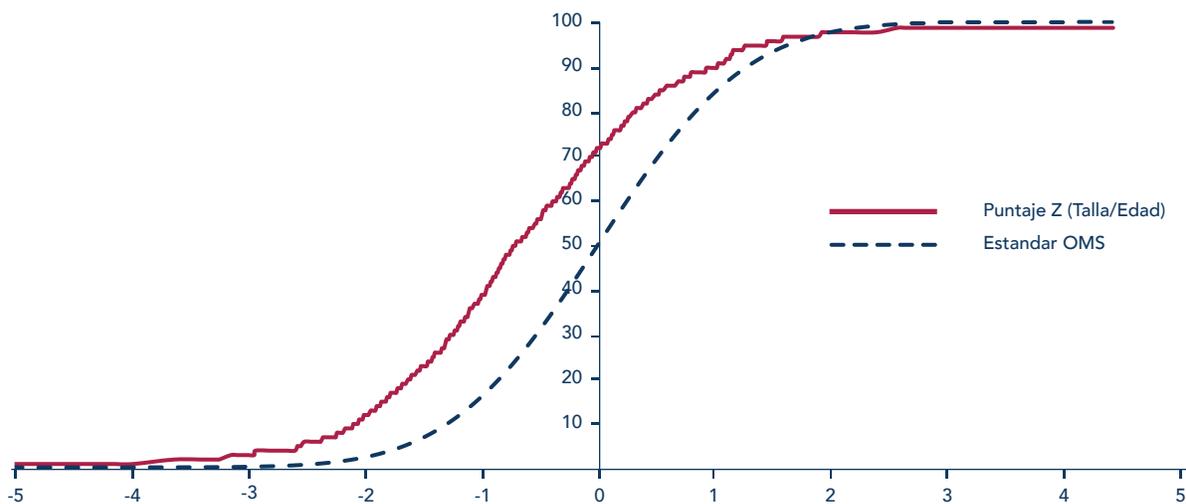
Desnutrición aguda

El indicador peso para la talla (P/T) mide la masa corporal en relación con su longitud y describe el estado nutricional actual. Con más de dos desviaciones estándar por debajo de la mediana de la población de referencia se considera con desnutrición aguda, o sea con bajo peso para talla y mide el efecto del deterioro en la alimentación (cantidad o calidad) o la presencia de enfermedades en el pasado inmediato. Los niños que se encuentran por debajo de tres desviaciones estándar de la mediana de la población de referencia son considerados severamente delgados o con emaciación.

El 1.3% de menores de 5 años sufre de algún grado de desnutrición aguda, de ellos el 0.2% padecen de desnutrición aguda severa. La tabla 2.2 muestra que al comparar por área de residencia, la desnutrición aguda se manifiesta en porcentajes similares en el área urbana y el área rural, sin embargo, es notorio que en el área urbana no hay evidencias de desnutrición aguda en su forma severa. La prevalencia de la

Gráfico 2.1

Distribución Acumulada del Indicador de Talla para Edad en menores de 5 años Comparativo con el Estándar OMS. Nicaragua, 2019



Fuente: FIDEG 2019

Tabla 2.2

Porcentaje de Menores de 5 años que padecen Desnutrición Aguda por Área de Residencia y Sexo. Nicaragua, 2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Niños	Niñas
Desnutrición Aguda (Peso/Talla)	1.3	1.2	1.5	1.7	0.9
Moderada	1.1	1.2	1.0	1.5	0.8
Severa	0.2	0.0	0.4	0.2	0.2

Fuente: FIDEG 2019

desnutrición aguda es más alta en los niños que en las niñas. La forma severa de este tipo de desnutrición tiene un comportamiento similar para ambos sexos.

El gráfico 2.2 muestra la distribución del indicador de peso para talla, correspondiendo el eje horizontal a las desviaciones estándar con respecto a la mediana y el eje vertical al porcentaje de la población acumulada. Se observa que la distribución del indicador de peso para talla está a la derecha de la distribución de referencia, sugiriendo que a nivel nacional hay evidencias de sobrepeso para la talla en los menores de 5 años según el estándar de la OMS. Concretamente, en el 2019, el 9.0%

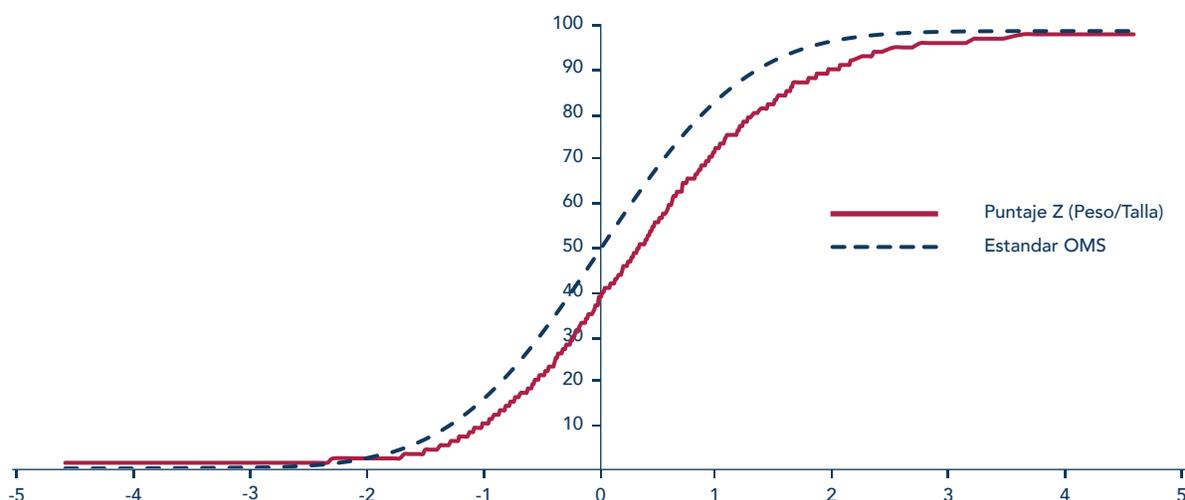
de los niños tuvieron un “peso excesivo para su talla”.

Desnutrición Global

El peso para edad es un indicador resumen de talla para edad y peso para talla que refleja el estado nutricional del niño en un momento determinado. Los niños y niñas cuyo peso para la edad está por debajo de dos desviaciones estándar de la mediana de la población de referencia son clasificados con “bajo peso”.

Gráfico 2.2

Distribución Acumulada del Indicador de Peso para Talla en menores de 5 años Comparativo con el Estándar OMS. Nicaragua, 2019



Fuente: FIDEG 2019

Tabla 2.3

Porcentaje de Menores de 5 años que padecen Desnutrición Global por Área de Residencia y Sexo. Nicaragua, 2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Niños	Niñas
Desnutrición Global (Peso/Edad)	3.9	3.7	4.1	4.8	3.0
Moderada	3.1	2.7	3.6	4.1	2.2
Severa	0.7	1.0	0.5	0.7	0.8

Fuente: FIDEG 2019

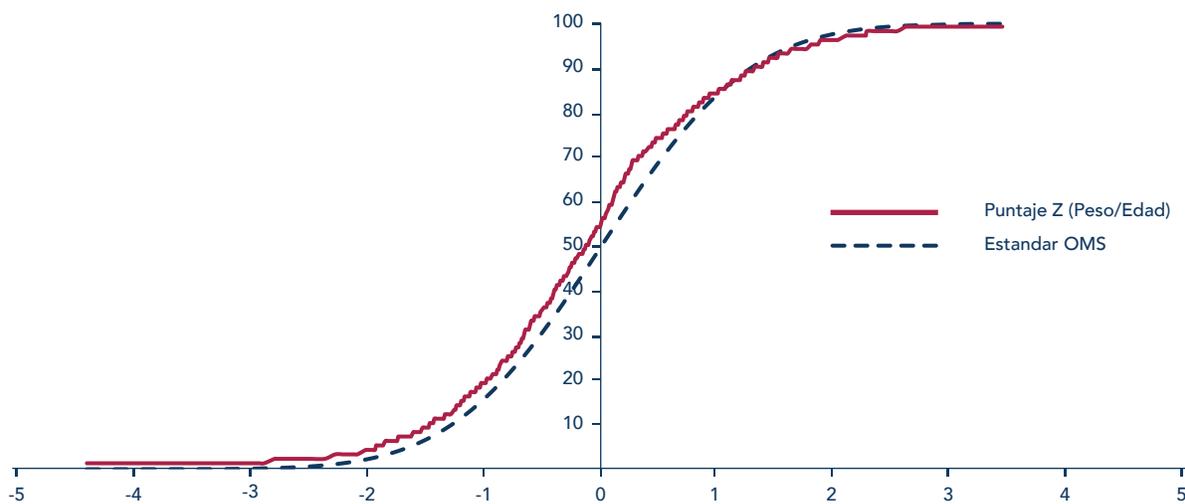
En la tabla 2.3 se observa que a nivel nacional, el 3.9% de los menores de 5 años fueron calificados con bajo peso, es decir que estos niños y niñas sufrían de algún grado de desnutrición, de ellos el 0.7% se observaron con desnutrición severa. Comparando por área de residencia, la prevalencia de menores con bajo peso es mayor entre los que habitan en el área rural que entre los que habitan en el área urbana. La prevalencia de la desnutrición global es mayor en los niños en relación a las niñas con una diferencia de casi dos puntos porcentuales. La forma severa de este tipo de desnutrición es similar para ambos grupos.

El gráfico 2.3 muestra la distribución del indicador de peso para edad, correspondiendo el eje horizontal a las desviaciones estándar con respecto a la mediana y el eje vertical al porcentaje de la población acumulada.

Se observa que la distribución del indicador de peso para edad está ligeramente a la izquierda de la distribución de referencia, denotando que a nivel nacional la relación de peso para la edad en los menores de 5 años se encuentra por debajo del estándar de la OMS. También el gráfico 2.3 indica que en el 2019, el 3.1% de los niños tuvieron un "peso excesivo para su edad".

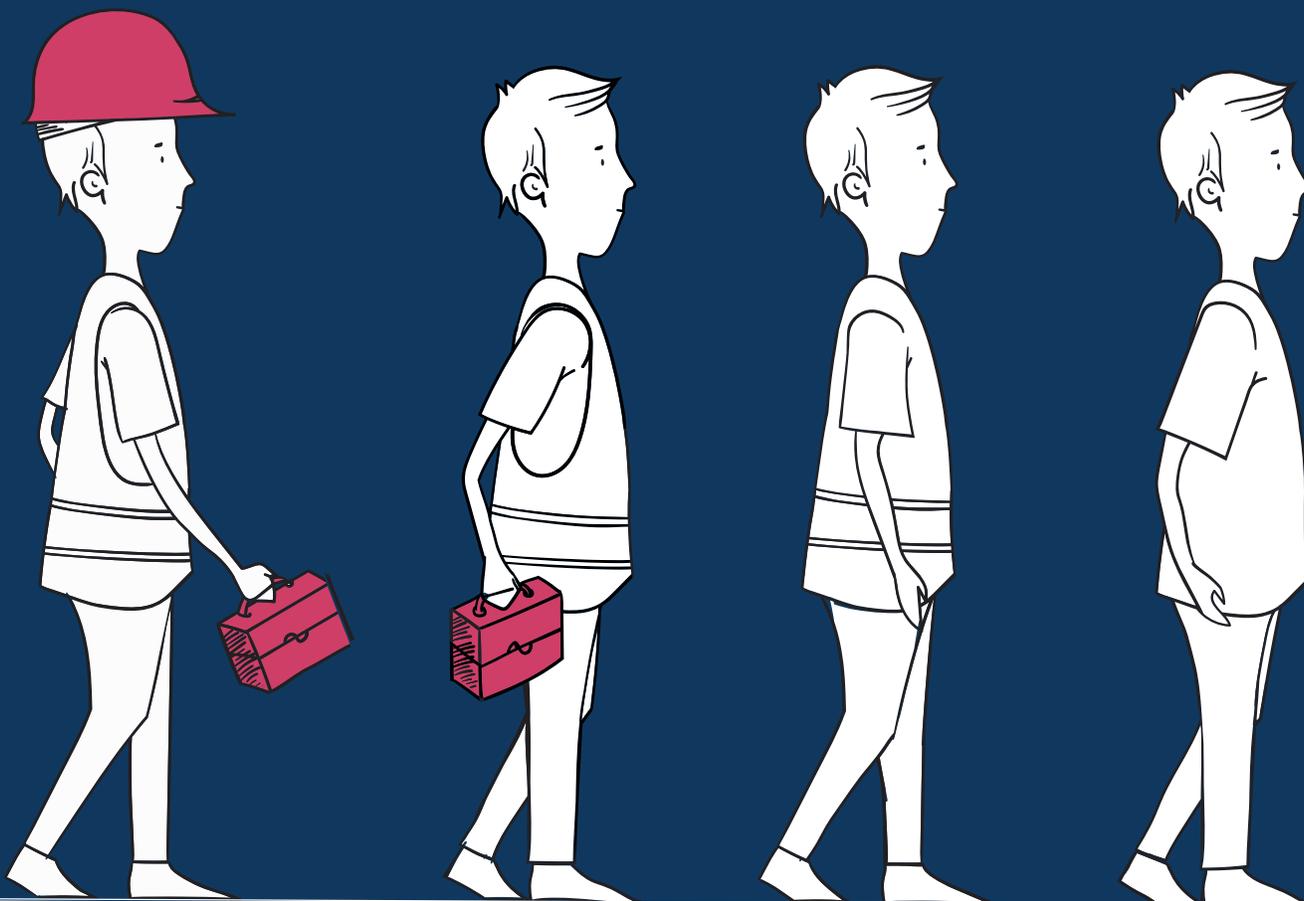
Gráfico 2.3

Distribución Acumulada del Indicador de Peso para Edad en menores de 5 años Comparativo con el Estándar OMS. Nicaragua, 2019



Fuente: FIDEG 2019

Empleo



3- EMPLEO

El mercado laboral es por excelencia un instrumento irrefutable para la erradicación de la pobreza, pues es a través de ese instrumento que en mayor medida los hogares obtienen los ingresos para satisfacer sus necesidades esenciales. La estructura del mercado laboral y la naturaleza de su estratificación son elementos primordiales para comprender y explicar las causas de la pobreza. Es por ello que en esta sección se da cuentas de la oferta de trabajo, la disponibilidad de empleos y la calidad de los mismos, estudiando indicadores tales como: tasas de actividad, subempleo e informalidad. También se caracteriza a la población ocupada según el sector y rama de actividad en la que se emplea y según la propiedad de los medios de producción.

Los indicadores relacionados con el mercado laboral sugieren que en el año 2019 las tasas de actividad fueron inferiores a las observadas en el 2017 y la calidad de los empleos se deterioró. La informalidad laboral aumentó mientras la proporción de asalariados y de patrones o empresarios se redujo. También los resultados advierten que el mercado laboral está poco

diversificado y la mano de obra se ocupó fundamentalmente en cuatro ramas de actividad económica. En primer lugar, en la rama "Agropecuaria, Caza y Pesca", en segundo lugar, en la rama "Comercio, Restaurantes y Hoteles", ambas se caracterizan por su alto grado de informalidad. En tercer lugar, en la rama "Servicio Comunal, Social y Personal" y en cuarto lugar, en la rama "Industria Manufacturera". El grado de informalidad suele ser menor en estas últimas dos ramas.

Tasa de actividad

La tasa de actividad es un indicador que representa la cantidad relativa de mano de obra disponible en el país para la producción de bienes y servicios. Se calcula dividiendo la Población Económicamente Activa (PEA) entre la Población en Edad de Trabajar (PET). La PET está compuesta por la población de 10 años de edad y más. Forman parte de la PEA todas aquellas personas que tienen un empleo, así como las que no tienen empleo pero lo buscan de manera activa, es decir los desempleados.

Según los datos de la tabla 3.1, las tasas de actividad disminuyeron del 2017 al 2019.

Tabla 3.1

Tasas de Actividad de la Población de 10 años de Edad y más por Área de Residencia, Región y Sexo. Nicaragua, 2009-2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Hombres	Mujeres
2019	58.7	56.4	61.8	56.9	60.7	60.2	73.9	44.2
2017	62.6	59.9	66.1	n.d	n.d	n.d	77.8	48.2
2016	60.9	57.5	65.1	n.d	n.d	n.d	76.4	46.1
2015	59.4	57.5	61.8	n.d	n.d	n.d	76.4	43.5
2013	62.4	59.9	65.4	n.d	n.d	n.d	77.3	48.3
2012	64.4	62.4	66.9	n.d	n.d	n.d	79.6	50.1
2011	62.6	61.4	64.0	n.d	n.d	n.d	78.6	47.2
2010	63.9	62.8	65.2	n.d	n.d	n.d	80.2	48.3
2009	61.5	62.3	60.3	n.d	n.d	n.d	78.9	45.4

Fuente: FIDEG 2009 - 2019
n.d/No disponible

A nivel nacional la tasa de actividad en el año 2019 fue 58.7%, casi cuatro puntos porcentuales por debajo de la observada en el 2017, esta disminución fue más notoria en el área rural, en donde la tasa de actividad disminuyó de 66.1% en el 2017 a 61.8% en el 2019. Los datos desagregados por región dejan entrever que las tasas de actividad fueron bastante parecidas en las tres regiones, siendo 56.9% en el pacífico, 60.7% en el centro y 60.2% en el atlántico.

Al comparar a hombres con mujeres, se aprecia que la disminución en la tasa de actividad fue similar en los dos sexos. En el caso de las primeras la tasa de actividad pasó de 48.2% en el 2017 a 44.2% en el 2019, en el caso de los segundos la tasa de actividad en el 2019 fue 73.9% aproximadamente cuatro puntos porcentuales menos que la observada el año anterior.

En la tabla 3.2 se presenta las tasas de actividad por grupos de edad. Se observa que a nivel nacional las edades de mayor actividad económica van de los 25 a los 54 años. De igual forma los resultados señalan que para los grupos etarios de 65 a 74 años y de 75 años a más, las tasas de actividad fueron 47.2% y 26.2% respectivamente. Lo anterior pone en evidencia, que a nivel nacional, una parte sustancial de la población no logra jubilarse a la edad que corresponde o no goza de una jubilación

descansada. Posiblemente porque no han logrado cumplir con las contribuciones establecidas por el sistema de seguridad social o en el caso que si lo hayan hecho, los beneficios de las pensiones que reciben no son suficientes para satisfacer sus necesidades elementales. En el área rural se puede ver que las tasas de actividad para esos mismos grupos de edad, fueron considerablemente mayores que en el área urbana. Por ejemplo en el área rural la tasa de actividad entre las personas de 75 años y más fue 39.8%, mientras que en el área urbana fue 18.3%. El hecho de que las tasas de actividad de los grupos de edad más avanzada fueron superiores en el área rural, torna evidente que en esta área de residencia la cobertura de la seguridad social fue inferior a la del resto del país.

De igual forma, las tasas de actividad según los distintos grupos etarios, dan cuentas de la falta de retención del sistema educativo. Los resultados señalan que a partir de los 15 años de edad, las tasas de actividad se triplican a nivel nacional. La incapacidad para retener a los estudiantes en las escuelas fue particularmente notoria en el área rural y en la región central.

Al comparar a hombres y mujeres se observa que las tasas de actividad masculinas superaron a las femeninas en todos los grupos de edad.

Tabla 3.2

Tasas de Actividad de la Población de 10 años de Edad y más según Grupo de Edad, por Área de Residencia, Región y Sexo. Nicaragua, 2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Hombres	Mujeres
De 10 a 14 años	18.8	9.8	28.8	11.1	28.0	22.5	23.4	13.6
De 15 a 24 años	55.8	49.8	62.9	49.5	60.8	61.9	72.3	36.5
De 25 a 34 años	73.7	74.8	72.2	75.3	72.0	72.1	92.3	56.3
De 35 a 44 años	77.3	80.8	72.8	79.6	74.1	75.3	92.8	62.2
De 45 a 54 años	72.4	73.9	70.3	73.7	71.3	70.3	90.1	57.5
De 55 a 64 años	62.6	60.0	67.7	63.1	59.0	70.8	83.3	48.0
De 65 a 74 años	47.2	41.7	57.3	42.0	57.6	50.0	62.7	35.5
De 75 y más	26.2	18.3	39.8	24.6	29.0	28.3	40.7	15.7

Fuente: FIDEG 2019

Al mismo tiempo se observa que las mujeres tienden a incorporarse al mercado laboral más tarde que los hombres y a retirarse más temprano. Por ejemplo, en el año 2019 de cada 100 hombres de 15 a 24 años de edad, 72 estaban activos mientras que de cada 100 mujeres en ese mismo rango de edad 37 estaban activas. Esta relación fue parecida en los grupos de edad más avanzada. Lo anterior podría estar vinculado al hecho de que el trabajo doméstico no remunerado es asumido casi en su totalidad por las mujeres, las más jóvenes combinando los quehaceres del hogar con los estudios y las de edad más avanzada dedicadas casi exclusivamente a las actividades del hogar.

Calidad de empleo

Una descripción acertada del mercado laboral nicaragüense requiere examinar la tasa de subempleo. Este indicador es el que pone al descubierto el verdadero desequilibrio entre la oferta y la demanda de mano de obra, dando luces acerca de la calidad de los empleos que se generan en el país.

En esta investigación se clasifica como subempleados a todos aquellos trabajadores que por razones ajenas a su voluntad trabajan menos de 40 horas a la semana. Los datos de

la tabla 3.3 indican un alto subempleo en Nicaragua. En el 2019 el 41.3% de la población ocupada a nivel nacional trabajó menos de 40 horas a la semana, siendo esta proporción similar a la observada en 2017. Lo anterior pone en evidencia que la economía no ha logrado generar suficientes puestos de trabajo que aprovechen al máximo la capacidad productiva de la fuerza laboral.

Al comparar por área de residencia, los resultados de la tabla 3.3 indican que en el área urbana el subempleo incremento dos puntos porcentuales respecto de 2017, en el área rural se redujo 1.8 puntos porcentuales. En el 2019, de cada 100 ocupados en el área urbana, 36 trabajaron menos de 40 horas a la semana. En el área rural esta misma proporción fue 47 de cada 100. A nivel de regiones, el subempleo fue una forma de ocupación más frecuente entre los trabajadores que residen en el atlántico en comparación con los que residen en el resto del país. Del mismo modo al comparar por sexo, la tabla indica que la subutilización de la mano de obra fue mayor en el caso de las mujeres en comparación con los hombres. El 51.7% de las mujeres ocupadas trabajaron menos de 40 horas a la semana, en cambio en el caso de los hombres esa proporción fue 34.5%.

Tabla 3.3

Porcentaje de la Población Ocupada que Trabaja 40 Horas a la Semana o Menos por Área de Residencia, Región y Sexo. Nicaragua, 2009-2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Hombres	Mujeres
2019	41.3	36.1	47.4	39.4	39.8	49.8	34.5	51.7
2017	41.2	34.1	49.2	n.d	n.d	n.d	34.4	51.7
2016	40.5	35.3	46.2	n.d	n.d	n.d	33.5	51.3
2015	39.4	35.9	43.3	n.d	n.d	n.d	32.6	50.4
2013	44.1	38.4	50.3	n.d	n.d	n.d	34.6	58.4
2012	45.4	38.4	53.4	n.d	n.d	n.d	35.4	60.5
2011	43.8	39.5	48.8	n.d	n.d	n.d	35.1	57.6
2010	44.8	41.0	49.2	n.d	n.d	n.d	36.4	58.3
2009	36.1	33.3	40.8	n.d	n.d	n.d	29.9	46.2

Fuente: FIDEG 2009 - 2019
n.d/No disponible

Sector y rama de actividad

La caracterización de la población ocupada según el sector y la rama de actividad en la que trabajan, da cuentas de la importancia relativa de cada actividad en términos de generación de empleos. Asimismo permite saber qué parte de los ocupados se dedica a actividades de alto valor agregado y bien remuneradas y qué parte se dedica a actividades con pocas barreras de entrada, de bajo valor agregado y baja remuneración.

La tabla 3.4 muestra que a nivel nacional el sector de mayor importancia fue el terciario, donde se agrupó el 48.6% de la población ocupada. El sector primario por su parte aglutinó al 33% de la población ocupada a nivel nacional. Sin embargo al comparar por área de residencia, se observa que en el área rural fue el sector primario el de mayor importancia, pues de cada 100 ocupados en el área rural 64 se

dedican a actividades vinculadas a la extracción de materias primas. Los resultados regionales señalan que en el pacífico la mayoría de los puestos de trabajo que se generaron corresponden al sector terciario, mientras que en el centro y el atlántico, el sector primario fue el mayor generador de empleo. Al comparar a hombres y mujeres se observa que los primeros se dedicaron principalmente a actividades del sector primario mientras que las segundas se dedicaron en su mayoría a actividades del sector terciario. En parte, lo anterior podría explicarse, porque en el sector terciario las mujeres pueden hacer una mejor distribución del tiempo entre las labores productivas y el trabajo doméstico no remunerado.

Al analizar las distintas ramas de actividad, se observa en la tabla 3.4 que las principales ramas a nivel nacional siguieron siendo: 1) Agropecuario, Caza y Pesca, 2) Comercio, Restaurantes y Hoteles, 3) Servicio Comunal,

Tabla 3.4

Distribución porcentual de la Población Ocupada según Sector y Rama de Actividad por Área de Residencia, Región y Sexo. Nicaragua, 2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Hombres	Mujeres
Sector Primario	33.0	7.4	64.2	14.4	51.3	52.4	46.8	11.8
Agropecuario, caza y pesca	33.0	7.4	64.2	14.4	51.3	52.4	46.8	11.8
Sector Secundario	18.4	24.2	11.3	22.9	15.4	10.7	18.8	17.7
Explotación de minas y canteras	0.6	0.7	0.5	0.7	0.0	1.5	1.0	0.1
Industria manufacturera	12.5	16.1	8.2	16.4	9.8	6.5	9.2	17.6
Construcción	5.2	7.3	2.7	5.8	5.6	2.7	8.6	0.0
Sector Terciario	48.6	68.5	24.5	62.7	33.3	36.9	34.4	70.4
Suministro de electricidad, gas y agua	0.4	0.6	0.3	0.5	0.3	0.4	0.6	0.2
Comercio, restaurantes y hoteles	22.9	31.3	12.7	27.4	16.5	22.2	14.4	36.0
Transporte, almacenamiento y comunicación	2.8	4.3	1.1	4.5	1.3	1.0	4.2	0.8
Establecimientos financieros	0.5	1.0	0.0	0.8	0.2	0.3	0.5	0.6
Servicio comunal, social y personal	21.9	31.4	10.4	29.4	15.0	13.0	14.8	32.8

Fuente: FIDEG 2019

Social y Personal e 4) Industria Manufacturera. De manera opuesta, fue apenas notoria la proporción de ocupados en las actividades más complejas como Suministro de Electricidad, Gas y Agua, y las ligadas a los Establecimientos Financieros.

Por área de residencia, se observa que en el área urbana las actividades de mayor peso fueron las de Servicio Comunal, Social y personal donde se concentró el 31.4% de la población ocupada, y las de Comercio, Restaurantes y Hoteles donde se agrupó el 31.3% de la población ocupada. En el área rural el 64.2% de la población ocupada se dedicó a la actividad Agropecuaria, Caza y Pesca, lo que indica que en esta área de residencia el mercado de trabajo está poco diversificado y los ingresos de la mayoría de la población dependen del desempeño de esta actividad.

Categoría Ocupacional

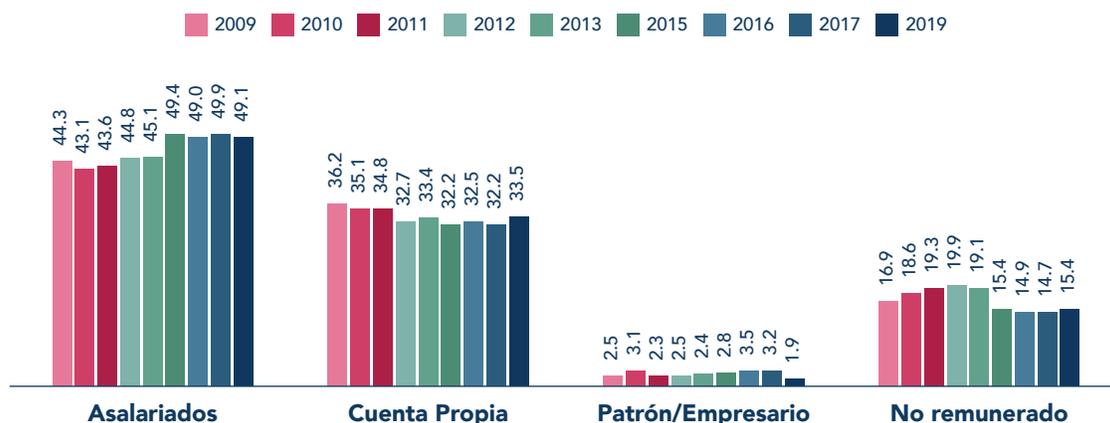
La caracterización de la población ocupada según su categoría ocupacional permite conocer cómo se inserta dicha población en el mercado laboral, ya sea a través del autoempleo, a través de trabajo asalariado o a través del trabajo no remunerado. Es decir, esta caracterización da luces acerca de qué tan estables o inestables son los empleos.

Los resultados del gráfico 3.1 indican que en el 2019, del total de ocupados a nivel nacional, el 49.1% eran asalariados, 33.5% trabajadores por cuenta propia, 15.4% trabajadores no remunerados y 1.9% patrones o empresarios. Es decir que la proporción de trabajadores asalariados (empleados, obreros, jornaleros y peones) representó un poco menos de la mitad de la población ocupada y que el trabajo por cuenta propia y el trabajo no remunerado tuvieron un papel preponderante. Esto es consistente con el alto grado de informalidad en el mercado laboral nicaragüense y la escasa contribución de las actividades económicas más complejas en la creación de empleos. Al comparar la distribución con respecto a 2017, los resultados sugieren; i) una disminución del peso relativo de los patrones y empresarios, ii) un aumento en el peso relativo de los trabajadores por cuenta propia y iii) un aumento del peso relativo de los trabajadores no remunerados.

Al hacer la comparación entre áreas de residencia, es importante destacar que la proporción de trabajadores familiares no remunerados en el área rural duplicó a la del área urbana. Los resultados de la tabla 3.5 señalan que el 22.9% de los trabajadores del área rural fueron familiares no remunerados, mientras que en el área urbana este porcentaje

Gráfico 3.1

Distribución porcentual de la Población Ocupada por Categoría Ocupacional Nicaragua, 2009-2019



Fuente: FIDEG 2009 - 2019

Tabla 3.5

Distribución porcentual de la Población Ocupada según Categoría Ocupacional por Área de Residencia, Región y Sexo. Nicaragua, 2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Hombres	Mujeres
Asalariados	49.1	56.9	39.7	55.3	45.9	37.1	54.5	40.9
Cuenta propia	33.5	31.9	35.5	32.5	33.6	36.6	29.5	39.8
Patrón o empresario	1.9	1.9	1.8	1.6	2.0	2.1	2.3	1.2
Trabajador/familiar no remunerado	15.4	9.3	22.9	10.5	18.5	24.2	13.7	18.1

Fuente: FIDEG 2019

fue 9.3%. De igual forma es notoria la diferencia en la proporción de asalariados, mientras que en el área urbana esta proporción fue 56.9%, en el área rural fue 39.7%. Cuando se observan los resultados por regiones, se nota que el trabajo no remunerado fue más frecuente en el atlántico que en el resto del país y de manera opuesta el trabajo asalariado fue más frecuente en el pacífico en comparación con las otras dos regiones.

Al contrastar a hombres con mujeres se observa que estas últimas tuvieron una mayor proporción de trabajadoras por cuenta propia. Los resultados de la tabla 3.5 indican que el 39.8% de las mujeres ocupadas trabajaron por cuenta propia mientras que este porcentaje para el caso de los hombres fue 29.5%. También indican que el trabajo no remunerado fue algo más común entre las mujeres que entre los hombres.

Informalidad

La informalidad laboral es un concepto que convencionalmente se utiliza para hacer referencia al grupo de trabajadores que desempeñan sus labores al margen de la legislación laboral, ya sea porque optan hacerlo de esa manera o porque el mercado los excluye. En este estudio se operacionaliza la informalidad laboral mediante la cantidad de trabajadores que integran las empresas o fincas. Concretamente, pertenecen al sector informal todos aquellos ocupados que trabajan en

empresas o fincas de menos de 6 trabajadores y que laboran con mano de obra familiar.

Los resultados de la tabla 3.6 indican que la informalidad laboral en Nicaragua se incrementó. En el 2019, a nivel nacional 74.5% de los trabajadores pertenecía a dicho sector, mientras en el 2017 este mismo porcentaje fue 70.4%. Esto apunta a una mayor precariedad de los empleos. Más aún, se torna evidente que en Nicaragua la mayor parte del empleo es generado por empresas cuyas posibilidades de beneficiarse de las economías de escala son escasas, lo que a su vez restringe sus posibilidades de ser más rentables y eventualmente mejorar las condiciones laborales de sus trabajadores. En el área de residencia rural la informalidad fue mayor que en el área urbana, aglomerando en el 2019 al 81.1% de la población ocupada. Desde el punto de vista regional, la informalidad fue mayor en el atlántico en comparación con el resto del país. Concretamente, en esa región el 84.5% de los ocupados fueron informales. Al hacer la comparación por sexo, notamos que la informalidad fue más frecuente en las mujeres que en los hombres. En el 2019, 78.1% de las mujeres ocupadas tenían trabajos informales, mientras que esta misma proporción para el caso de los hombres fue 72.2%.

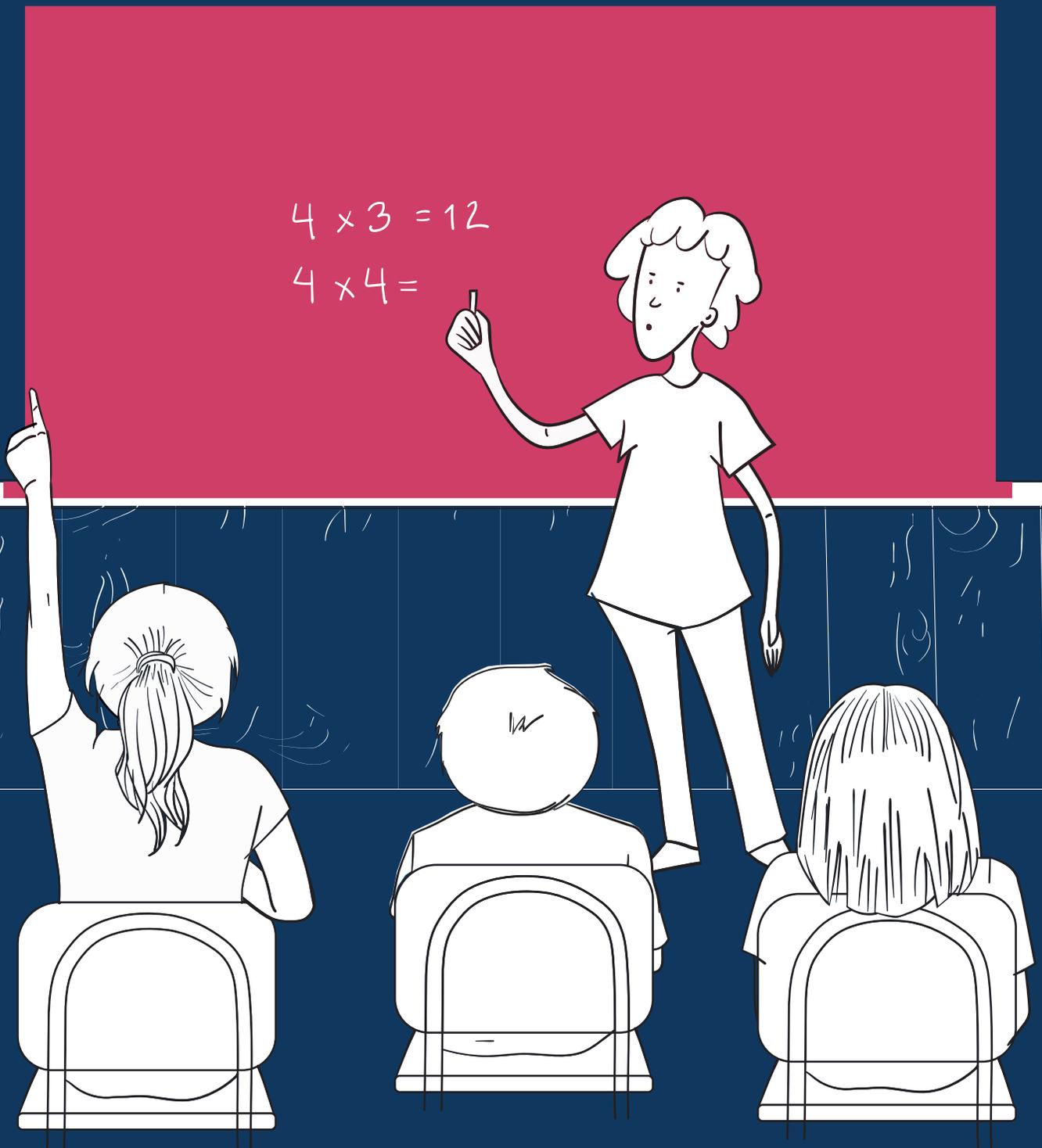
Tabla 3.6

Porcentaje de Ocupados en el Sector Informal por Área de Residencia, Región y Sexo
Nicaragua, 2009-2019

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Hombres	Mujeres
2019	74.5	69.1	81.1	69.4	77.2	84.5	72.2	78.1
2017	70.4	63.4	78.3	n.d	n.d	n.d	66.9	75.6
2016	71.8	66.6	77.7	n.d	n.d	n.d	69.8	75.0
2015	72.3	68.4	76.8	n.d	n.d	n.d	69.6	76.7
2013	74.9	69.1	81.2	n.d	n.d	n.d	72.8	78.2
2012	73.5	67.7	80.0	n.d	n.d	n.d	70.5	78.1
2011	74.0	67.8	81.4	n.d	n.d	n.d	72.2	76.8
2010	75.3	70.8	80.4	n.d	n.d	n.d	73.3	78.4
2009	72.4	67.5	81.2	n.d	n.d	n.d	72.1	73.8

Fuente: FIDEG 2009 - 2019
n.d/No disponible

Educación



4- EDUCACIÓN

La educación es un motor obligatorio para sacar a los hogares del ciclo de la pobreza, por un lado mejora la empleabilidad de sus integrantes y por otro lado los ayuda a tomar mejores decisiones respecto de su forma de vida. Con el propósito de conocer el nivel educativo de la población nicaragüense, en esta sección se estudian los siguientes indicadores: analfabetismo, tasas netas de matrícula y años de estudio aprobados.

La comparación de los resultados obtenidos en 2019 con los de nuestra medición previa da señales mixtas respecto de la evolución del nivel educativo de la población nicaragüense. Por un lado, una señal positiva es que la tasa de analfabetismo de las personas de 10 años y más disminuyó medio punto porcentual, situándose en 14.9% a nivel nacional en el 2019. Por otro lado, una señal negativa es que la tasa neta de matrícula primaria disminuyó 3.9 puntos porcentuales, siendo 87.4% a nivel nacional. Por su parte, el promedio de años de estudio de la población no cambió sustancialmente.

Analfabetismo

La tasa de analfabetismo muestra el nivel de atraso en el desarrollo educativo de una

población. Para los efectos de esta investigación, se consideran analfabetas aquellas personas de 10 años de edad o más, que no saben leer ni escribir o que solo saben leer.

La tabla 4.1 muestra que en el 2019, la tasa de analfabetismo de la población de 10 años de edad o más fue de 14.9% a nivel nacional, reduciéndose 0.5 puntos porcentuales en comparación con la observada en 2017. En el área rural, que es donde el analfabetismo se exhibe con mayor notoriedad, el 21.4% de la población de 10 años o más reportó ser analfabeta. En el área urbana, la tasa de analfabetismo fue 9.8%. En ambos casos la disminución fue de medio punto porcentual respecto del año previo. A nivel regional, en el atlántico fue donde se observó la tasa de analfabetismo más alta, en cambio en el pacífico fue donde se observó la tasa más baja. Al comparar a hombres y mujeres, se aprecia en la tabla que la tasa de analfabetismo en el 2019 fue similar en ambos grupos.

La tabla 4.2 muestra las tasas de analfabetismo por grupos de edad, al observar los datos se hace evidente que las tasas de analfabetismo de los grupos más jóvenes fueron inferiores a las de los grupos de edad más avanzada. Por ejemplo, en el 2019 a nivel nacional el 4.3% de la

Tabla 4.1

Tasas de Analfabetismo de la Población de 10 años de Edad y más por Área de Residencia, Región y Sexo. Nicaragua, 2009-2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Hombres	Mujeres
2019	14.9	9.8	21.4	10.1	19.0	21.4	14.5	14.8
2017	15.4	10.3	21.8	n.d	n.d	n.d	14.6	16.2
2016	14.8	9.4	21.6	n.d	n.d	n.d	13.6	15.8
2015	15.8	11.1	21.6	n.d	n.d	n.d	15.5	16.1
2013	15.7	11.0	21.4	n.d	n.d	n.d	14.9	16.4
2012	15.3	10.2	21.7	n.d	n.d	n.d	14.3	16.2
2011	15.7	10.2	22.6	n.d	n.d	n.d	15.4	15.9
2010	16.9	10.9	24.4	n.d	n.d	n.d	17.2	16.8
2009	16.2	10.3	26.1	n.d	n.d	n.d	16.2	16.1

Fuente: FIDEG 2009 - 2019
n.d/No disponible

Tabla 4.2

Tasa de Analfabetismo de la Población de 10 años de edad y más a nivel Nacional por Grupos de Edad. Nicaragua, 2009 - 2019.

	2009	2010	2011	2012	2013	2015	2016	2017	2019
De 10 a 14 años	8.5	8.6	7.0	6.8	7.8	7.7	4.6	4.2	4.3
De 15 a 24 años	7.3	8.4	6.2	4.6	4.9	4.3	4.4	4.8	4.2
De 25 a 34 años	14.3	14.8	11.4	12.1	11.2	10.6	8.4	9.7	7.9
De 35 a 44 años	16.7	15.6	17.8	16.5	16.3	16.2	15.5	19.0	17.0
De 45 a 54 años	21.9	21.2	20.0	16.4	17.3	17.1	16.7	15.9	18.7
De 55 a 64 años	35.3	37.0	34.4	36.6	35.2	30.1	27.8	27.9	22.4
De 65 a 74 años	41.8	43.0	45.9	44.3	43.4	46.0	40.4	38.2	37.4
De 75 y más	47.2	51.8	55.8	52.8	55.3	53.5	53.1	53.4	49.4

Fuente: FIDEG 2009 - 2019

población de 15 a 24 años de edad no sabía leer ni escribir o solamente sabían leer, mientras que para el grupo de 55 a 64 años de edad los analfabetas representaron el 22.4%. Por otro lado los resultados indican que del 2009 al 2019 en los grupos de edad más jóvenes las tasas de analfabetismo disminuyeron. Esto es una señal alentadora, pues fueron menos los estudiantes que por dificultades de lectoescritura se encontraban en riesgo de abandonar la escuela antes de completar la educación básica.

Tasas Netas de Matrícula

La tasa neta de matrícula se refiere al número de alumnos matriculados en centros de enseñanza de un determinado nivel y que pertenecen al grupo de edad que, según las normas reglamentarias o convenciones educativas, corresponden a dicho nivel, y se expresa como porcentaje de la población del grupo de edad respectivo: de 7 a 12 años de edad para el caso de primaria, de 13 a 17 años de edad para el caso de secundaria y de 18 a 24 años de edad para el caso de la universidad. En otras palabras, la tasa neta de matrícula representa la cobertura de matrícula en los distintos niveles educativos.

En el gráfico 4.1 se muestra una comparación 2009-2019 de las tasas netas de matrícula por nivel educativo. La tasa neta de matrícula

primaria a nivel nacional se redujo 3.9 puntos porcentuales, pasó de 91.3% en el 2017 a 87.4% en el 2019. En referencia a lo anterior es válido recalcar que Nicaragua se propuso como uno de sus objetivos de desarrollo del milenio, que para el año 2015 la educación primaria fuera universal, es decir que la tasa neta de matrícula para ese nivel educativo fuera 100%.

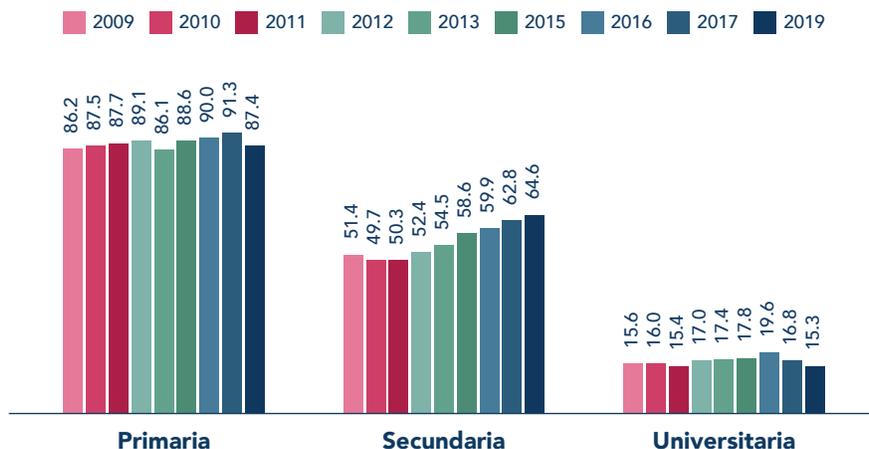
Respecto de la tasa neta de matrícula secundaria, se observa en el gráfico, que a nivel nacional dicha tasa pasó de 62.8% en el 2017 a 64.6% en el 2019. Por su parte, en el nivel universitario la tasa neta de matrícula disminuyó 1.5 puntos porcentuales, siendo 15.3% en el año 2019.

En suma, el gráfico indica que persiste un alto grado de deserción escolar entre la población estudiantil y que entre 2017 y 2019, se revirtieron los avances que se habían hecho en materia de cobertura de la educación primaria.

Al contrastar las tasas por área de residencia, se observa en la tabla 4.3 que la tasa neta de matrícula primaria fue mayor en el área urbana que en el área rural, pero en secundaria la diferencia se acentuó considerablemente. En el 2019, mientras en el área urbana la tasa neta de matrícula secundaria fue 79.3%, en el área rural esa misma tasa fue 47.9%. De forma similar, la

Gráfico 4.1

Tasas Netas de Matrícula por Nivel Educativo Nicaragua, 2009-2019



Fuente: FIDEG 2009 - 2019

tasa neta de matrícula universitaria en el área urbana superó por 14.4 puntos porcentuales a la observada en el área rural.

Estos resultados indican que la falta de retención escolar fue todavía mayor en el área rural. Por un lado porque en esta área de residencia la oferta educativa se limita esencialmente al nivel primario y la distancia a los centros de educación secundaria es considerablemente mayor, y por otro lado porque los padres se ven en la necesidad de hacer uso de la mano de obra de sus hijos para garantizar el sustento económico de sus hogares. Esta situación es consistente con las altas tasas de participación laboral de los adolescentes y jóvenes rurales, tal como se observó en la sección III de este informe.

Los resultados desagregados por región sugieren, que para todos los niveles educativos, las tasas netas de matrícula fueron superiores en el pacífico en comparación el resto del país. Por ejemplo, en el 2019, la tasa neta de matrícula primaria en el pacífico fue 91.8%, en el centro y en el atlántico fueron 85.5% y 79.7% respectivamente.

Respecto de la comparación por sexo, los resultados de la tabla señalan diferencias notorias en el caso de la educación universitaria, donde la tasa neta de matrícula de las mujeres superó a la de los hombres en 9.2 puntos porcentuales. Estos resultados sugieren que las mujeres tienden a permanecer en el sistema de educación formal un poco más que los hombres,

Tabla 4.3

Tasa Neta de Matrícula según Nivel Educativo por Área de Residencia y Sexo Nicaragua, 2019

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Hombres	Mujeres
Primaria	87.4	88.2	86.6	91.8	85.5	79.7	86.9	88.0
Secundaria	64.6	79.3	47.9	71.0	63.0	52.7	63.5	66.0
Universitaria	15.3	21.7	7.3	18.2	12.6	12.9	11.1	20.3

Fuente: FIDEG 2019

lo que las puede colocar en una situación de ventaja al momento de aplicar a puestos de trabajo que requieren de un mayor nivel de calificación.

Años de estudios aprobados

La cantidad de años de estudio aprobados es un indicador que permite sintetizar en una cifra el nivel educativo de la población. En la tabla 4.4 se presenta el promedio de años de estudio aprobados de la población de 10 años y más. Según los datos, entre 2017 y 2019 no ha habido cambios sustanciales en el indicador, a nivel nacional la población ha aprobado 6.6 años de estudio en promedio. Esto es similar a decir que el nicaragüense "promedio" a penas logró aprobar nivel educativo de "primaria", los cual es inferior a lo observado en el resto de los países centroamericanos.

En el área de residencia urbana, el promedio de años de estudios aprobados de la población fue 7.8 años, en el área de residencia rural este promedio fue 4.9 años.

Lo anterior comprueba una vez más el ya mencionado problema de retención escolar, que presuntamente está asociado a la deficiente oferta educativa en el campo y la temprana incorporación de los adolescentes y jóvenes rurales al mercado laboral. El análisis regional señala que la población que habita en el atlántico, tiene un menor nivel de instrucción formal en relación con la población que habita en las otras dos regiones.

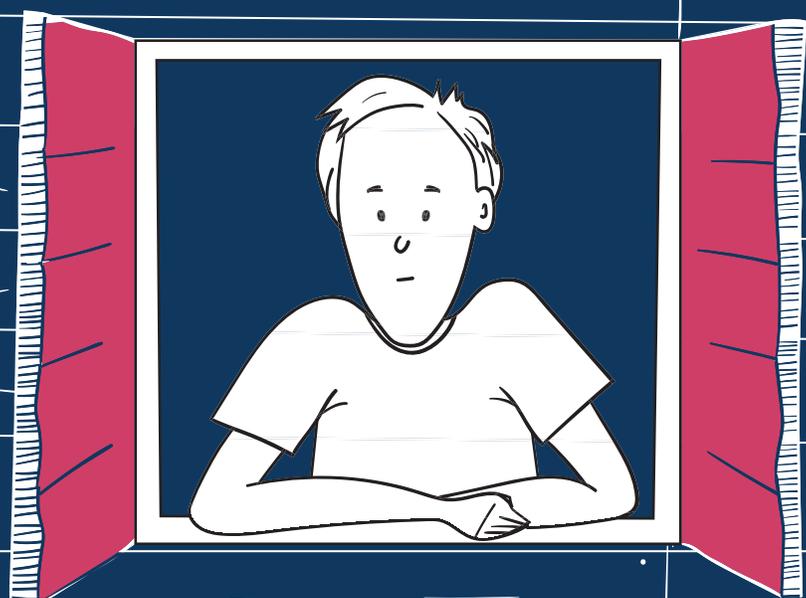
Al comparar a hombres y mujeres notamos que estas últimas tuvieron un promedio de años de estudios aprobados ligeramente mayor al de los hombres. En el 2019, en Nicaragua el hombre "promedio" tenía 6.5 años de estudios aprobados, mientras que la mujer "promedio" tenía 6.7 años de estudios aprobados.

Tabla 4.4

Años de Estudio Promedio de la Población de 10 años de Edad y más por Área de Residencia, Región y Sexo. Nicaragua, 2009-2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Hombres	Mujeres
2019	6.6	7.8	4.9	7.4	5.9	5.4	6.5	6.7
2017	6.4	7.6	4.8	n.d	n.d	n.d	6.2	6.5
2016	6.4	7.8	4.7	n.d	n.d	n.d	6.3	6.5
2015	6.2	7.4	4.8	n.d	n.d	n.d	6.1	6.4
2013	6.1	7.3	4.6	n.d	n.d	n.d	6.0	6.2
2012	6.1	7.3	4.5	n.d	n.d	n.d	5.9	6.2
2011	5.9	7.2	4.2	n.d	n.d	n.d	5.7	6.1
2010	5.7	7.0	3.9	n.d	n.d	n.d	5.5	5.8
2009	5.9	7.1	3.9	n.d	n.d	n.d	5.8	6.1

Fuente: FIDEG 2009 - 2019
n.d/No disponible



Características del jefe del hogar y la vivienda

5- CARACTERÍSTICAS DEL JEFE DEL HOGAR Y LA VIVIENDA

El perfil del jefe del hogar es determinante tanto para que los hogares logren transitar fuera de la pobreza así como para que no caigan en ella. Es por ello que en esta sección se presenta una descripción de los jefes de hogar tomando en cuenta sus características demográficas y laborales.

En primera instancia la vivienda es fundamental para los hogares porque además de proveerles un techo, les brinda acceso a los servicios básicos. Sin embargo, también es importante porque puede utilizarse como un espacio para realizar actividades económicas que procuren los ingresos del hogar, sobre todo en momentos de crisis. Esta sección también incluye una descripción de las viviendas tomando en cuenta su forma de tenencia, los materiales a partir de los cuales están construidas y el acceso a servicios.

En cuanto a los jefes de hogar, los resultados de la encuesta indican que su perfil no ha cambiado. En Nicaragua, los jefes de hogar en su mayoría son hombres que se encuentran unidos, juntados o casados y cuyo rango de edad está comprendido entre los 35 y 54 años. Generalmente son trabajadores por cuenta propia que se dedican a las actividades del sector primario o bien a las actividades del sector terciario. Respecto a la vivienda, los datos muestran que son pocos los hogares que cuentan con una vivienda propia con escritura, por lo tanto el acceso que tienen los hogares a otros recursos como el crédito es restringido. También esto limita la inversión en la calidad de la vivienda. Gran parte de los hogares nicaragüenses habitan en viviendas construidas con materiales inadecuados -fundamentalmente en el caso de los materiales del piso- y esto no ha cambiado respecto de la medición anterior.

Respecto del acceso a los servicios básicos, los resultados señalan que a nivel nacional nueve de

cada diez hogares tenían acceso al agua potable en el 2019. De manera similar nueve de cada diez hogares a nivel nacional tenían acceso a la red de energía eléctrica y al servicio telefónico, principalmente a través de celulares.

Características demográficas del Jefe del Hogar

En el 2019, a nivel nacional 59.8% de los hogares estaban encabezados por hombres y el 40.2% por mujeres. En el área urbana la proporción de hogares encabezados por mujeres fue 49.2%, en el área rural esta proporción fue 27.2%. La jefatura del hogar a cargo de hombres fue más común en la región central y en la del atlántico en comparación con la del pacífico.

A nivel nacional 63.3% de los jefes de hogar se encontraban unidos, juntados o casados, en el área rural esta proporción ascendió al 75.1%. Al comparar a hombres con mujeres, los resultados de la tabla 5.1 advierten que en la mayoría de los casos, la jefatura del hogar a cargo de una mujer no debe interpretarse como un logro en términos de igualdad de género, pues el 76.6% de las mujeres clasificadas como jefas de hogar se encontraban solas (ya sea porque estaban separadas, divorciadas, viudas o solteras). De manera opuesta el 90.0% de los hombres jefes de hogar se encontraban acompañados por un conyugue.

Los datos de la tabla 5.1 indican que a nivel nacional con mayor frecuencia los jefes de hogares tienen entre 35 y 54 años de edad, el 38.5% de los jefes de hogar se ubica dentro de este rango de edad. Al comparar por área de residencia se observa que en el área rural la proporción de jefes de hogar en el rango de edad de 15 a 34 años superó en casi cuatro puntos porcentuales a la del área urbana. Los datos desagregados por región sugieren que en el atlántico, los jefes de hogar suelen ser más jóvenes que en el resto del país. Por otra parte, al comparar por sexo, se nota que la proporción de mujeres jefas de hogar en el rango de edad de los 55 a 74 años superó en más de quince puntos porcentuales a la de los hombres.

Tabla 5.1

Distribución porcentual de los Jefes de Hogar según Sexo, Estado Conyugal y Rangos de Edad por Área de Residencia, Región y Sexo del Jefe del Hogar. Nicaragua, 2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Jefes Hombres	Jefas Mujeres
Sexo del Jefe								
Hombre	59.8	50.8	72.8	55.9	64.9	63.5	-	-
Mujer	40.2	49.2	27.2	44.1	35.1	36.5	-	-
Estado Conyugal								
Unido, juntado o casado	63.3	55.0	75.1	60.1	66.1	68.6	90.0	23.4
Separado, divorciado, viudo	35.2	42.9	24.2	37.6	33.1	31.2	8.7	74.6
Soltero	1.5	2.1	0.7	2.3	0.8	0.2	1.2	2.0
Rangos de Edad								
De 15 a 34 años	13.3	11.7	15.5	12.3	13.2	17.1	16.7	8.2
De 35 a 54 años	38.5	34.7	44.0	34.8	41.6	45.4	43.4	31.3
De 55 a 74 años	38.4	43.1	31.7	41.7	36.7	30.4	32.3	47.5
De 75 y más	9.8	10.4	8.8	11.2	8.5	7.2	7.6	12.9

Fuente: FIDEG 2019

Características laborales del Jefe del Hogar

En el 2019, a nivel nacional el 37.1% de los jefes de hogar estaban ocupados en el sector

primario de la economía, 17.6% en el sector secundario y 45.3% en el sector terciario. En el área de residencia urbana la mayor parte de los jefes de hogar se ocupa en el sector terciario, en cambio en el área rural se ocupan en su mayoría en el sector primario.

Tabla 5.2

Distribución porcentual de los Jefes de Hogar según Sector de Ocupación y Categoría Ocupacional por Área de Residencia, Región y Sexo del Jefe del Hogar. Nicaragua, 2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Jefes Hombres	Jefas Mujeres
Sector de Ocupación								
Primario	37.1	9.1	68.9	17.9	58.1	53.6	48.9	7.2
Secundario	17.6	24.1	10.3	21.9	14.3	11.4	17.0	19.4
Terciario	45.3	66.7	20.8	60.3	27.6	35.0	34.1	73.4
Categoría Ocupacional								
Asalariado	43.7	48.8	38.0	50.0	39.0	34.2	48.3	32.2
Trabajador por cuenta propia	50.4	45.7	55.9	43.8	55.6	60.2	45.2	63.5
Patrón o empresario	3.3	2.7	4.1	3.0	3.7	3.7	4.5	0.5
Trabajador/familiar no remunerado	2.5	2.9	2.1	3.2	1.7	1.9	2.0	3.7

Fuente: FIDEG 2019

Las categorías ocupacionales de mayor importancia entre los jefes de hogar fueron la de trabajador por cuenta propia y la de asalariado, en las que respectivamente se ubicó el 50.4% y el 43.7% de los jefes de hogar a nivel nacional. En el área rural la proporción de jefes de hogar trabajadores por cuenta propia fue de 55.9% mientras que en el área urbana fue de 45.7%. También los resultados de la tabla 5.2 señalan que el trabajo por cuenta propia es la forma de ocupación que predomina entre los jefes de hogares del atlántico y del centro. En cambio en el pacífico predomina el trabajo asalariado. Al analizar los resultados por sexo se nota que en el caso de las mujeres jefas de hogar la mayoría fueron clasificadas como trabajadoras por cuenta propia.

Tenencia de la vivienda

Tener una vivienda es una necesidad elemental como alimentarse y vestirse. La propiedad de la vivienda respaldada por una escritura, además de darle seguridad jurídica a los hogares, les permite ofrecer una garantía al momento de contratar crédito, obtener ingresos por rentas y fortalecer un patrimonio seguro para transferir a sus herederos.

Según los datos de la tabla 5.3, a nivel nacional en el 2019 el 88.8% de los hogares nicaragüenses tenía una vivienda propia, sin embargo solo el 64.3% poseía una escritura que lo respalda. Esta última proporción aumentó 2.4

Tabla 5.3

Distribución porcentual de los Hogares según Tenencia de la Vivienda por Área de Residencia, Región y Sexo del Jefe del Hogar. Nicaragua, 2017 - 2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Jefes Hombres	Jefas Mujeres
2019								
Alquilada o amortizandose	2.7	4.1	0.7	3.1	2.4	1.9	3.1	2.1
Propia sin escritura	24.5	19.8	31.4	28.4	18.3	23.8	26.6	21.5
Propia con escritura	64.3	70.0	56.1	62.7	66.8	64.8	59.4	71.6
Cedida o prestada	4.4	4.2	4.5	4.0	4.5	5.2	5.2	3.1
Recibida por servicios o posando	4.1	1.9	7.3	1.8	8.0	4.3	5.7	1.7
2017								
Alquilada o amortizandose	2.4	3.7	0.7	n.d	n.d	n.d	3.3	1.0
Propia sin escritura	27.2	22.1	33.8	n.d	n.d	n.d	28.0	25.9
Propia con escritura	61.9	69.2	52.6	n.d	n.d	n.d	57.5	69.0
Cedida o prestada	4.1	3.6	4.9	n.d	n.d	n.d	5.0	2.7
Recibida por servicios o posando	4.3	1.4	8.1	n.d	n.d	n.d	6.2	1.4

Fuente: FIDEG 2017-2019
n.d/No disponible

puntos porcentuales con respecto al 2017, dicho incremento se dio principalmente en el área rural, que es donde la tenencia de la vivienda propia con escritura suele ser menor. Los datos correspondientes al 2019 indican que solo 56.1% de los hogares rurales poseía una vivienda propia con escritura, mientras que en el área urbana 70.0% cumplían esa condición.

Desde el enfoque regional, es notorio que la proporción de hogares con viviendas propias pero sin escritura fue mayor en el pacífico en comparación con el resto del país. Asimismo, llama la atención que en la región central 8.1% de los hogares habita en viviendas que recibieron prestadas por servicios o en las que se encuentra posando.

Al comparar entre hogares encabezados por hombres y hogares encabezados por mujeres, se nota en la tabla que la tenencia de vivienda propia con escritura es mayor en el caso de los hogares encabezados por mujeres. En el 2019, el 71.6% de estos hogares poseía un documento legal que acredita la pertenencia de la vivienda

al hogar. En el caso de los hogares encabezados por hombres este mismo porcentaje fue 59.4%.

Calidad de la vivienda

La calidad de la vivienda en la que habita el hogar es fundamental para que este goce de una vida digna y segura. En Nicaragua el déficit de viviendas es un problema mayúsculo, tanto desde su dimensión cuantitativa como desde su dimensión cualitativa. Las condiciones económicas de una buena parte de los hogares únicamente les permiten construir viviendas con materiales inadecuados o con materiales de desecho. Conocer el porcentaje de viviendas con carencias estructurales es un insumo esencial para diseñar las políticas enfocadas en reducir el déficit habitacional.

La tabla 5.4 indica que en el 2019 a nivel nacional, 34.6% de los hogares habitaban en viviendas con pisos inadecuados. En el área rural este porcentaje fue todavía mayor, alcanzando el 54.7%. Respecto de los materiales de las

Tabla 5.4

Porcentaje de Hogares con Materiales de la Vivienda Inadecuados según Tipo de Material por Área de Residencia, Región y Sexo del Jefe del Hogar. Nicaragua, 2017-2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Jefes Hombres	Jefas Mujeres
2019								
Materiales del piso inadecuados	34.6	20.6	54.7	25.4	45.7	44.4	37.4	30.3
Materiales de las paredes inadecuados	7.9	10.5	4.4	9.1	4.2	11.7	7.0	9.5
Materiales del techo inadecuado	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
2017								
Materiales del piso inadecuados	36.9	24.1	53.5	n.d	n.d	n.d	38.3	34.9
Materiales de las paredes inadecuados	8.1	11.7	3.4	n.d	n.d	n.d	5.7	12.1
Materiales del techo inadecuado	0.1	0.1	0.1	n.d	n.d	n.d	0.1	0.1

Fuente: FIDEG 2017 - 2019
n.d./No disponible

paredes, 7.9% de los hogares a nivel nacional habitaban en viviendas con paredes inadecuadas. En el área urbana se nota que la deficiencia de los materiales de las paredes fue inclusive mayor, 10.5% de los hogares habitaba en viviendas con paredes construidas a partir de materiales inadecuados. En cuanto a los materiales del techo, se puede afirmar que son muy pocos los hogares que habitaban en viviendas con techos inadecuados, a nivel nacional los resultados sugieren que 0.0% de los hogares habitaba en viviendas de este tipo.

Al contrastar los resultados descritos en el párrafo anterior con los reportados en el 2017, se hace evidente que los materiales del piso siguen siendo la principal deficiencia de las viviendas en las que habitan los hogares nicaragüenses aunque dicha deficiencia disminuyó, principalmente en el área urbana.

Al comparar los hogares encabezados por hombres con los hogares encabezados por mujeres, se observa que la proporción de hogares que habitan en viviendas con piso inadecuado fue mayor en el caso de los hogares encabezados por hombres, alcanzando el 37.4%. En el caso de los hogares encabezados por mujeres este mismo porcentaje fue de 30.3%. En contraste, se observa que los hogares encabezados por mujeres son más propensos a habitar en viviendas con paredes inadecuadas que los hogares encabezados por hombres.

Servicios básicos de la vivienda

Al igual que la calidad de la vivienda, el acceso a servicios básicos es primordial para el bienestar de los hogares. En la tabla 5.5 se caracterizan los hogares según la disponibilidad de los distintos servicios con que cuenta la vivienda en que habitan.

A nivel nacional en el 2019, 9.7 % de los hogares tenía falta de acceso al agua potable y en la región atlántica esta misma proporción alcanzó el 20.8%, incrementándose la probabilidad de incidencia de las enfermedades diarreicas.

Al comparar hogares encabezados por hombres con hogares encabezados por mujeres se nota que en estos últimos el porcentaje de hogares con falta de acceso a agua potable fue 6.4%, en el caso de los hogares encabezados por hombres la proporción fue 11.8%.

En el 2019, 4.1% de los hogares a nivel nacional no contaban con inodoro, excusado o letrina, en la región atlántica este mismo porcentaje fue de 10.7%.

Al contrastar los hogares encabezados por hombres con los hogares encabezados por mujeres, se observa que la proporción de hogares que carecen un sistema adecuado de eliminación de excretas fue 5.1% en el caso de los encabezados por hombres y 2.5% en el caso de los encabezados por mujeres.

Respecto al acceso a los centros de salud, a nivel nacional -en promedio- la distancia de la vivienda al centro de salud más cercano fue de 2.2 Km y el tiempo que se requería para llegar a dicho centro fue 24.0 minutos. En el área rural, tanto la distancia como el tiempo fueron mayores que en el área urbana. Por ejemplo, el residente típico del área rural recorría 3.5 km y tardaba 40.0 minutos para llegar al centro de salud más cercano a su vivienda, esto sugiere la necesidad del uso de transporte motorizado.

En relación al acceso a las escuelas primarias, a nivel nacional -en promedio- la distancia de la vivienda a la escuela primaria más cercana fue de 0.8 Km y el tiempo que se requería para llegar fue 14.7 minutos. En el área rural, tanto la distancia como el tiempo fueron mayores que en el área urbana. Por ejemplo, el niño típico del área rural recorría un poco más de un kilómetro y tardaba 17.4 minutos para llegar a la escuela primaria más cercana a su vivienda.

En relación al acceso a las escuelas secundarias, a nivel nacional -en promedio- la distancia de la vivienda a la escuela secundaria más cercana fue de 2.0 Km y el tiempo que se requería para llegar fue 26.6 minutos. En el área rural, tanto la distancia como el tiempo fueron mayores que en el área urbana. Por ejemplo, el adolescente típico

Tabla 5.5

Porcentaje de Hogares con Acceso a Servicios por Área de Residencia, Región y Sexo del Jefe del Hogar. Nicaragua, 2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Jefes Hombres	Jefas Mujeres
Agua y saneamiento								
Falta de acceso al agua potable	9.7	4.8	16.7	5.0	12.4	20.8	11.8	6.4
Hogares sin inodoro, excusado o letrina	4.1	1.3	8.1	0.9	6.3	10.7	5.1	2.5
Acceso a los Centros de Salud								
Distancia promedio para llegar al Centro de Salud más cercano (Kms)	2.2	1.3	3.5	1.9	2.6	2.7	2.7	1.4
Tiempo promedio para llegar al Centro de Salud más cercano (minutos)	24.0	12.8	40.0	17.6	29.1	36.5	28.1	17.8
Acceso a las escuelas primarias								
Distancia promedio para llegar a la Escuela Primaria más cercana (Kms)	0.8	0.6	1.1	0.7	0.9	1.0	0.9	0.7
Tiempo promedio para llegar a la Escuela Primaria más cercana (minutos)	14.7	12.8	17.4	14.4	13.5	18.3	13.8	15.9
Acceso a las escuelas secundarias								
Distancia promedio para llegar a la Escuela Secundaria más cercana (Kms)	2.0	0.9	3.7	1.6	2.5	2.7	2.4	1.6
Tiempo promedio para llegar a la Escuela Secundaria más cercana (minutos)	26.6	16.8	40.8	20.8	29.9	40.6	28.4	23.9
Tipo de alumbrado								
Red de energía eléctrica	87.5	99.8	69.7	97.8	83.3	58.9	83.3	93.6
Planta eléctrica o panel solar	8.0	0.0	19.4	1.2	9.6	29.0	10.8	3.8
Kerosén, candela, ocote u otro	1.3	0.0	3.1	0.6	2.1	2.0	1.6	0.7
Ninguno	3.3	0.2	7.7	0.4	5.0	10.0	4.2	1.9
Acceso a servicio telefónico								
Si, teléfono domiciliario	0.5	0.8	0.1	0.7	0.3	0.3	0.5	0.6
Si, teléfono celular	80.3	77.8	84.0	78.0	82.3	84.6	83.9	75.1
Ambos	6.1	9.9	0.5	8.9	3.1	2.0	4.3	8.7
No tiene	13.1	11.5	15.4	12.4	14.3	13.1	11.4	15.6
Eliminación de la basura								
Camión recolector, contenedor o basurero autorizado	48.4	76.9	7.3	60.6	37.5	27.2	41.1	59.2
La queman	38.7	18.3	68.0	32.6	41.0	55.3	43.0	32.3
La entierran	3.7	0.9	7.7	2.3	4.5	6.7	4.4	2.6
La botan en lugares no autorizados (ríos, predios, etc)	8.8	3.9	15.9	4.2	15.9	10.8	10.8	5.9
Hacen abono orgánico	0.5	0.0	1.1	0.2	1.0	0.0	0.8	0.0
Combustible utilizado para cocinar								
Leña	48.3	24.6	82.3	33.9	67.0	60.5	52.9	41.3
Gas butano o propano	50.3	73.2	17.4	64.4	32.1	37.9	45.9	56.9
Electricidad	0.7	1.1	0.1	0.9	0.5	0.0	0.6	0.8
Carbón, kerosén u otro	0.8	1.1	0.3	0.7	0.4	1.7	0.6	1.0

Fuente: FIDEG 2019

del área rural recorría 3.7 km y tardaba 40.8 minutos para llegar a la escuela secundaria más cercana a su vivienda.

En cuanto al tipo de alumbrado, 87.5% de los hogares a nivel nacional contaba con acceso a la red de energía eléctrica. En el área urbana la electrificación de los hogares alcanzó el 99.8%, de manera opuesta en el área rural la proporción de hogares con acceso a la red de energía eléctrica fue de 69.7%. En esta área de residencia el 7.7% de los hogares que utilizaban kerosén, candela u ocote para iluminarse. Esta forma de alumbrado aumenta la probabilidad de que ocurran accidentes caseros, ya sean incendios o quemadura de alguno de los miembros del hogar.

Según los datos reportados en la tabla 5.5, en el 2019, a nivel nacional el 86.95 % de los hogares tenía acceso a servicio telefónico, fundamentalmente a través del teléfono celular. Inclusive en el área rural 84.6% de los hogares contaba con este servicio, lo cual puede resultar especialmente beneficioso al momento de hacer gestiones para sus negocios, tanto agropecuarios como no agropecuarios.

De cada 100 hogares a nivel nacional, 39 eliminaban la basura quemándola. Este tipo de hogares tiene mayor probabilidad de incidencia de enfermedades respiratorias, producto de los gases que surgen de la combustión de la basura. En el área rural el porcentaje de hogares que elimina la basura de esta forma alcanzó el 68.0%. Asimismo el 8.8% de los hogares a nivel nacional botan la basura en lugares no autorizados como ríos, predios u otros lugares públicos, esta situación es preocupante si se considera que al depositar la basura en esos lugares se propicia la creación de focos de contaminación para la propagación de enfermedades.

El combustible más utilizado por los hogares nicaragüenses para cocinar fue la leña. A nivel nacional 48.3% de los hogares preparan sus alimentos con este combustible, esta proporción asciende al 82.3% cuando se trata exclusivamente de los hogares ubicados en el área rural. El uso de leña además de tener

repercusiones ambientales, aumenta el riesgo de accidentes en el hogar y propicia la incidencia de enfermedades respiratorias, sobre todo en los niños.

Equipamiento del hogar

Resulta importante indagar acerca de la posesión de bienes en el hogar ya que refleja su capacidad de gastos y proporciona indicios respecto al nivel de bienestar. En la tabla 5.6 se presenta una lista de 29 bienes y para cada uno de los dominios analíticos de la encuesta se presenta el porcentaje de hogares que los posee.

A nivel nacional en el 2019, los bienes que tienen más presencia en los hogares son: el televisor a colores, la plancha, la cocina, el abanico y la refrigeradora. El porcentaje de hogares que reportó poseer estos bienes fue respectivamente 77.8%, 67.1%, 59.3%, 54.6% y 48.0%. No obstante, existen diferencia entre el área urbana y el área rural. Por ejemplo, en el área rural el radio y la máquina de moler son bienes que con bastante frecuencia poseen los hogares, por su parte en el área urbana la licuadora también tiene bastante presencia.

De acuerdo a los resultados presentados en la tabla 5.6 a nivel nacional los hogares poseen en promedio 6.2 bienes, en el área urbana esta cantidad aumenta 7.3 mientras que en el área rural se reduce 4.5.

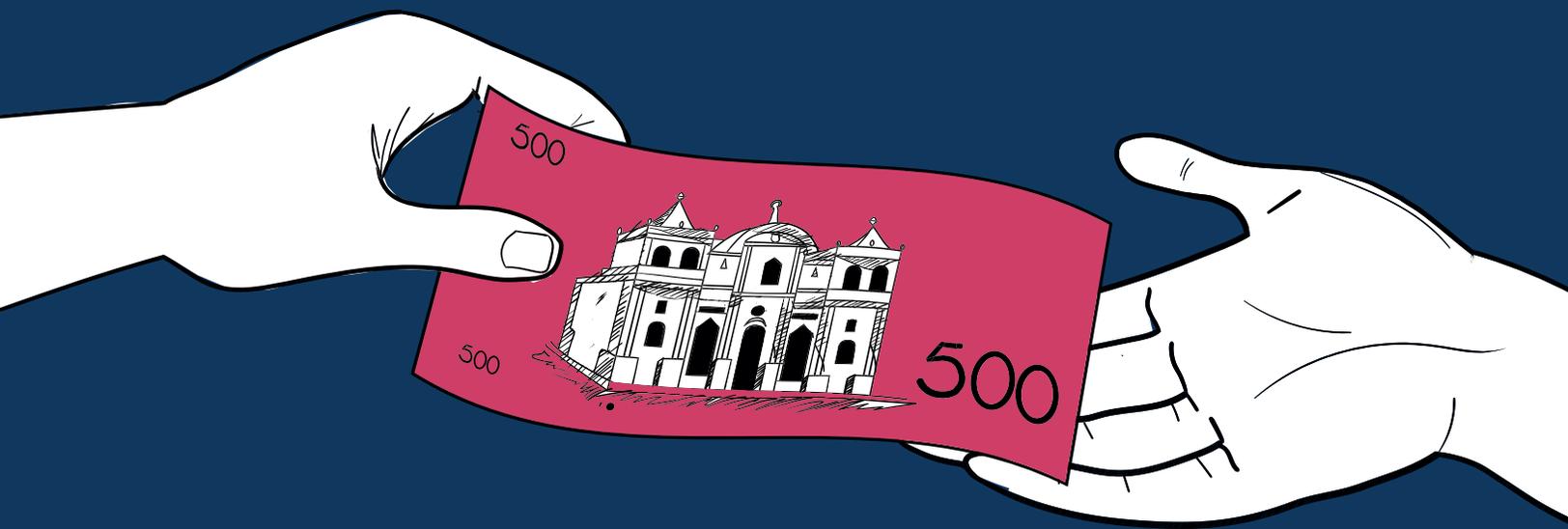
Tabla 5.6

Porcentaje de Hogares que disponen de Bienes Electrodomésticos y Otros según tipo de Bien por Área de Residencia, Región y Sexo del Jefe del Hogar. Nicaragua, 2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Jefes Hombres	Jefas Mujeres
Tipo de Bien								
Radio	40.3	32.6	51.4	32.1	49.7	49.9	43.3	35.8
TV en blanco y negro	1.5	0.9	2.4	1.6	1.9	0.3	1.8	1.1
TV a colores	77.8	90.7	59.3	89.5	69.3	53.6	76.4	79.9
Refrigeradora	48.0	62.3	27.5	60.8	35.5	28.6	46.0	51.1
Cocina	59.3	80.5	28.8	73.9	42.3	42.6	54.0	67.1
Plancha	67.1	81.7	46.0	78.3	59.2	43.1	65.1	70.0
Máquina de moler	25.5	5.5	54.3	8.7	42.9	49.3	30.6	17.9
Radiograbadora	6.0	8.1	3.0	6.9	6.2	2.6	5.2	7.3
Equipo de sonido	33.5	41.6	21.9	40.6	29.6	16.4	33.9	33.0
Abanico	54.6	72.9	28.3	76.1	29.3	30.5	53.2	56.8
Licuadora	46.2	59.3	27.3	56.7	36.8	28.4	45.1	47.8
Tostadora	4.8	7.0	1.7	7.0	2.5	1.9	4.0	6.1
Horno	3.0	4.4	0.8	3.7	2.9	0.3	3.0	2.9
Microondas	13.7	20.1	4.5	17.5	11.3	5.1	12.2	15.9
Arrocera	11.5	15.3	6.0	13.4	9.2	9.7	11.2	12.0
Lavadora	14.4	21.6	4.1	19.7	8.9	7.1	15.4	13.0
VHS/Betamax	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Aire acondicionado	0.9	1.4	0.1	1.5	0.0	0.4	0.8	1.0
Máquina de coser	10.3	11.2	9.0	10.0	11.0	10.0	10.3	10.3
Máquina de escribir	0.2	0.3	0.0	0.3	0.1	0.0	0.0	0.3
Computadora	11.8	18.4	2.3	14.7	7.9	9.7	11.9	11.8
Vehículo	7.1	9.1	4.2	7.6	7.9	3.6	9.0	4.3
Bote	0.4	0.4	0.4	0.3	0.1	1.8	0.6	0.1
Bicicleta	31.5	35.8	25.4	41.1	23.3	14.3	34.5	27.2
Motocicleta	20.6	20.4	20.8	22.8	19.0	15.8	24.5	14.7
Mantenedora	1.4	2.1	0.5	1.4	1.2	2.0	1.4	1.5
Juegos de video	2.0	2.7	1.0	2.7	1.9	0.0	2.0	2.1
CD plaver, Dvd, teatro en casa	21.0	22.8	18.5	24.1	20.0	12.0	24.5	15.8
Cámara de video/fotográfica	1.6	2.4	0.5	2.3	0.8	0.7	2.2	0.8
Total de Bienes en el Hogar								
Cantidad promedio	6.2	7.3	4.5	7.1	5.3	4.4	6.2	6.1

Fuente: FIDEG 2019

Crédito



6- CRÉDITO

La falta de financiamiento es una de las principales barreras para el desarrollo de la mayoría de las actividades por cuenta propia -agropecuarias y no agropecuarias- que llevan a cabo los nicaragüenses. Los créditos que ofrece el sistema financiero nacional no han estado a su alcance fundamentalmente porque las garantías requeridas exceden las capacidades económicas de la mayoría de la población. No obstante, en los últimos años la banca no convencional ha venido a llenar este vacío, sobre todo en el área rural, beneficiando principalmente a las mujeres, quienes han accedido al crédito a través de la implementación de la modalidad de prenda solidaria como garantía.

Los resultados muestran que a nivel nacional menos del 10% de la población recibió crédito en los últimos 12 meses, los que si recibieron, principalmente obtuvieron el crédito a través de instituciones micro financieras y destinaron el crédito para su negocio. De igual forma indican que los tipos de garantías más frecuentes fueron los grupos solidarios, los bienes muebles y otras prendas. Respecto de los montos, los resultados señalan que -en promedio- los créditos recibidos por las mujeres son considerablemente menores que los recibidos por hombres.

Acceso al crédito

En el 2019, a nivel nacional 6.4% de la población tuvo acceso a crédito durante los últimos 12

meses anteriores a la encuesta. En el área urbana esta proporción superó 2.4 puntos porcentuales a la observada en el área rural, de igual forma el porcentaje de mujeres que declaró haber recibido crédito en los últimos 12 meses fue mayor que en el caso de los hombres. Es importante mencionar que el 97.7% de los que no recibieron crédito no lo solicitaron y el restante 2.3% si lo solicitó pero les fue rechazado.

Los resultados de la tabla 6.1 indican que a nivel nacional del total de la población que reportó haber recibido crédito en los últimos 12 meses, el 85.8% recibió solamente un crédito, mientras que el resto recibió dos o más créditos. En el área rural el porcentaje de la población que recibió 2 o más créditos superó en 1.4 puntos al del área urbana. De igual forma la proporción de mujeres que recibieron dos o más créditos superó en 7.9 puntos porcentuales a la de los hombres.

Fuente del crédito

Los resultados de la tabla 6.2 muestran que a nivel nacional la principal fuente de crédito para la población fueron las instituciones micro financieras. El 37.3% de la población que recibió crédito lo obtuvo a través de esta fuente. Las otras fuentes de crédito según orden de importancia fueron las instituciones del estado y los bancos privados. Al comparar por área de residencia se nota que en el área rural la importancia de las cooperativas de ahorro y

Tabla 6.1

Distribución de la Población de 14 de Edad y más según Si Recibieron Crédito o No (en los últimos 12 meses) y la Cantidad de Créditos por Área de Residencia y Sexo. Nicaragua, 2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Hombres	Mujeres
Recibieron crédito								
Si	6.4	7.2	4.8	6.4	6.7	4.5	5.2	7.2
No	93.6	92.8	95.2	93.6	93.3	95.5	94.8	92.8
Créditos recibidos								
1 crédito	85.8	86.3	84.9	84.9	86.7	88.3	90.6	82.7
2 o más créditos	14.2	13.7	15.1	15.1	13.3	11.7	9.4	17.3

Fuente: FIDEG 2019

Tabla 6.2

Distribución de la Población que Recibió Crédito según la Fuente del Crédito por Área de Residencia y Sexo Nicaragua, 2019

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Hombres	Mujeres
Banco privado	11.2	13.4	6.5	14.4	8.0	5.1	18.3	6.3
Instituciones del Estado	21.9	21.9	22.0	21.8	20.0	28.8	5.7	33.1
Microfinanciera	37.3	36.7	38.5	36.6	38.5	37.0	39.1	36.0
Prestamista	9.9	11.5	6.4	13.2	7.4	1.5	10.3	9.6
Amigo o pariente	6.4	5.2	9.0	3.5	11.8	4.2	10.5	3.6
Comerciante	0.9	0.0	2.7	0.0	2.5	0.0	2.1	0.0
Cooperativa de ahorro y crédito	7.0	5.2	10.8	5.5	6.0	17.7	6.2	7.6
Otro	5.4	6.1	4.1	5.0	5.9	5.9	7.9	3.8

Fuente: FIDEG 2019

crédito como fuente de financiamiento fue considerablemente mayor que en el área urbana, siendo la diferencia de más de cinco puntos porcentuales. Por otro lado, al comparar por el sexo de los beneficiarios de crédito se nota que mientras el 5.7% de los hombres recibió crédito procedente de instituciones del estado, esta misma proporción para el caso de las mujeres fue 33.1%. Claramente esto está vinculado a la política estatal de promover el crédito para las mujeres.

Montos solicitados y plazo

En el año 2019, el monto promedio de los créditos solicitados a nivel nacional fue de C\$ 23,910, en el área urbana esta cifra ascendió a C\$ 24,903. Al hacer la comparación entre

hombres y mujeres se hace evidente que los montos que recibieron los primeros son bastante mayores que los que recibieron las segundas. El monto promedio del crédito para los hombres fue C\$ 33,853 mientras que para la mujeres fue C\$ 16,284. Esta diferencia está ligada al tipo de garantía que presentan los hombres. Como se observó en el apartado anterior, garantías como terrenos con título, animales y cosecha futura son más frecuentes en los hombres que en las mujeres. En general los montos desembolsados fueron cerca de 2% inferiores a los montos solicitados.

En cuanto a los plazos, los resultados de la tabla 6.3b indican que la mayoría de los créditos tiene plazos mayores de 3 meses pero menores de 12 meses. Específicamente a nivel nacional el 21.5%

Tabla 6.3a

Monto promedio (en Córdobas Corrientes) Solicitado y Recibido en cada Crédito por Área de Residencia y Sexo. Nicaragua, 2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Hombres	Mujeres
Monto solicitado	23,910	24,903	21,803	23,080	24,594	25,865	34,184	16,911
Monto Desembolsado	23,403	24,468	21,143	22,710	24,044	24,819	33,853	16,284

Fuente: FIDEG 2019

Tabla 6.3b

Distribución de la Población que Recibió Crédito según el Plazo que Establecieron para Pagarlo por Área de Residencia y Sexo. Nicaragua, 2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Hombres	Mujeres
1 Mes o menos	3.4	3.8	2.6	3.9	3.7	0.0	3.3	3.5
De 1 a 3 Meses	11.7	14.1	6.6	13.9	11.3	2.2	13.3	10.7
De 3 a 6 Meses	21.5	20.8	23.0	24.5	15.4	25.4	8.9	30.0
De 6 a 12 meses	40.6	38.1	46.1	34.4	50.3	41.7	42.1	39.6
Más de 12 meses	22.7	23.2	21.7	23.4	19.2	30.6	32.5	16.2

Fuente: FIDEG 2019

de los créditos recibidos tiene un plazo que va desde los 3 hasta los 6 meses y 40.6% tiene un plazo que va desde los 6 hasta los 12 meses. Los créditos con plazos inferiores a 3 meses representan el 15.1% a nivel nacional mientras que los créditos con plazos superiores a los 12 meses representa el 22.7%. Este comportamiento es similar tanto en el área urbana como en el área rural y tanto en hombres como en mujeres.

Garantía

La tabla 6.4 muestra que a nivel nacional el 26.4% de la población que recibió crédito presentó como garantía su pertenencia a un grupo solidario.

Este tipo de garantía fue más común en el área rural que el área urbana y más común entre las mujeres que entre los hombres. Específicamente el 39.9% de las mujeres presentó este tipo de garantía mientras que en el caso de los hombres esta proporción fue de 6.6%. Los bienes muebles y otras prendas también son un tipo de garantía importante a nivel nacional, el 25.5% de los que recibieron crédito presentaron este tipo de garantía, su importancia es mayor en el área urbana que en el área rural. Al desagregar los datos por el sexo de los que recibieron crédito, es notorio que el porcentaje de hombres que presentaron como garantía un terreno con título fue mayor que en el caso de las mujeres, siendo 10.9% para los primeros y 2.7% para las segundas.

Tabla 6.4

Distribución de la Población que Recibió Crédito según la Garantía por Área de Residencia y Sexo. Nicaragua, 2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Hombres	Mujeres
Terreno con título	6.0	3.6	11.3	0.5	11.2	17.4	10.9	2.7
Casas u otras edificaciones	1.4	1.4	1.6	0.0	2.9	4.0	2.7	0.6
Animales/Ganado	1.3	0.3	3.5	0.0	2.1	5.4	2.0	0.8
Bienes muebles u otras prendas	25.5	30.1	15.8	29.3	23.1	14.3	23.9	26.7
Cosecha futura	2.7	0.0	8.3	0.3	7.3	0.0	5.2	0.9
Fiador	6.7	6.8	6.4	4.1	6.5	19.9	9.4	4.8
Grupo solidario	26.4	23.6	32.4	27.0	24.5	29.7	6.6	39.9
Otro	29.4	33.5	20.7	37.8	22.5	9.4	38.7	23.0

Fuente: FIDEG 2019

Motivo y uso del crédito

El principal motivo por el cual la población a nivel nacional solicitó crédito fue "para el negocio", el 41.6% de la población declaró que este fue el motivo de la solicitud. No obstante, existen diferencias entre el área urbana y el área rural. Por ejemplo, en el área urbana los créditos personales tuvieron un mayor peso en la distribución que en el área rural, siendo la diferencia de diez puntos porcentuales. De manera opuesta, en el área rural los créditos para la finca tuvieron un mayor peso en la distribución siendo la diferencia 9.5 puntos porcentuales.

Los resultados de la tabla 6.5 sugieren que a nivel nacional el 90.7% de la población que recibió crédito lo utilizó para lo mismo que lo pidió. Solamente el 8.3% lo utilizó para algo distinto. Esta situación se dio tanto en el área urbana como en el área rural.

Tabla 6.5

Distribución de la Población que Recibió Crédito según el Motivo de la Solicitud y uso del crédito por Área de Residencia y Sexo. Nicaragua, 2019.

	Nacional	Urbano	Rural	Pacífico	Centro	Atlántico	Hombres	Mujeres
Motivo de la solicitud								
Para el negocio	41.6	40.6	43.7	38.7	44.2	47.9	33.2	47.4
Para iniciar un nuevo negocio	7.9	6.8	10.3	7.5	7.5	11.0	6.2	9.0
Para la finca	3.8	0.8	10.3	0.0	7.3	11.8	5.7	2.6
Para mejoramiento de la vivienda	12.9	14.9	8.8	15.6	9.6	10.4	15.5	11.2
Créditos personales	33.7	36.9	27.0	38.2	31.4	18.8	39.4	29.8
Uso del crédito								
Para lo que lo pidió	90.7	91.1	89.9	89.3	92.4	92.6	95.9	87.2
Para algo distinto a lo que lo pidió	8.3	7.8	9.3	10.1	5.9	6.8	3.0	11.9
Para dárselo a otra persona	1.0	1.0	0.9	0.6	1.7	0.6	1.1	0.9

Fuente: FIDEG 2019

7- ANEXOS

Anexo I

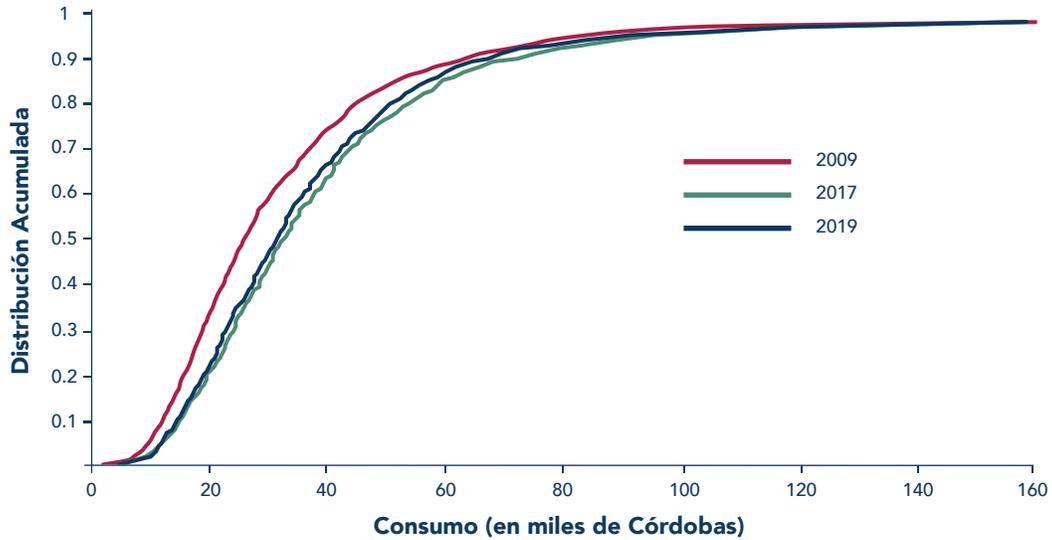
Intervalos de Confianza de las Estimaciones de Pobreza por Dominio de Representatividad de la Muestra.

Dominio	Año	Pobreza General			Pobreza Extrema		
		Estimación	Límite Inferior	Límite Superior	Estimación	Límite Inferior	Límite Superior
Nacional	2019	0.4436	0.4215	0.4659	0.0893	0.0775	0.1027
	2017	0.4121	0.3885	0.4362	0.0835	0.0702	0.0991
	2016	0.4201	0.3914	0.4488	0.0773	0.0598	0.0947
	2015	0.3897	0.3617	0.4177	0.0759	0.0596	0.0921
	2013	0.4047	0.3733	0.4361	0.0947	0.0744	0.1149
	2012	0.4272	0.3975	0.4570	0.0762	0.0610	0.0914
	2011	0.4407	0.4100	0.4714	0.0818	0.0649	0.0988
	2010	0.4445	0.4143	0.4747	0.0900	0.0730	0.1071
2009	0.4478	0.4189	0.4767	0.0970	0.0807	0.1134	
Urbano	2019	0.3004	0.2699	0.3328	0.0247	0.0157	0.0389
	2017	0.2928	0.2615	0.3262	0.0332	0.0211	0.0519
	2016	0.2850	0.2486	0.3213	0.0172	0.0058	0.0286
	2015	0.2209	0.1870	0.2548	0.0177	0.0085	0.0270
	2013	0.2252	0.1896	0.2607	0.0297	0.0147	0.0447
	2012	0.2726	0.2341	0.3111	0.0320	0.0178	0.0461
	2011	0.2977	0.2572	0.3383	0.0535	0.0322	0.0749
	2010	0.2895	0.2474	0.3315	0.0314	0.0186	0.0441
2009	0.3026	0.2621	0.3430	0.0436	0.0285	0.0587	
Rural	2019	0.6325	0.6043	0.6598	0.1744	0.1519	0.1995
	2017	0.5588	0.5241	0.5929	0.1453	0.1212	0.1734
	2016	0.5833	0.5416	0.6251	0.1498	0.1165	0.1830
	2015	0.5881	0.5441	0.6322	0.1442	0.1103	0.1781
	2013	0.6154	0.5678	0.6630	0.1710	0.1314	0.2106
	2012	0.6128	0.5715	0.6541	0.1292	0.1010	0.1574
	2011	0.6155	0.5715	0.6594	0.1164	0.0881	0.1447
	2010	0.6277	0.5869	0.6685	0.1594	0.1265	0.1923
2009	0.6796	0.6405	0.7187	0.1823	0.1475	0.2171	
Pacífico	2019	0.3071	0.2940	0.3205	0.0318	0.0276	0.0368
	2017	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
	2016	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
	2015	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
	2013	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
	2012	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
	2011	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
	2010	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
2009	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	
Centro	2019	0.5877	0.5705	0.6047	0.1307	0.1211	0.1409
	2017	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
	2016	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
	2015	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
	2013	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
	2012	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
	2011	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
	2010	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
2009	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	
Atlántico	2019	0.5865	0.5632	0.6095	0.1869	0.1704	0.2047
	2017	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
	2016	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
	2015	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
	2013	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
	2012	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
	2011	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
	2010	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
2009	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	

Fuente: FIDEG 2019
n.d/No disponible

Gráfico ANEXO II

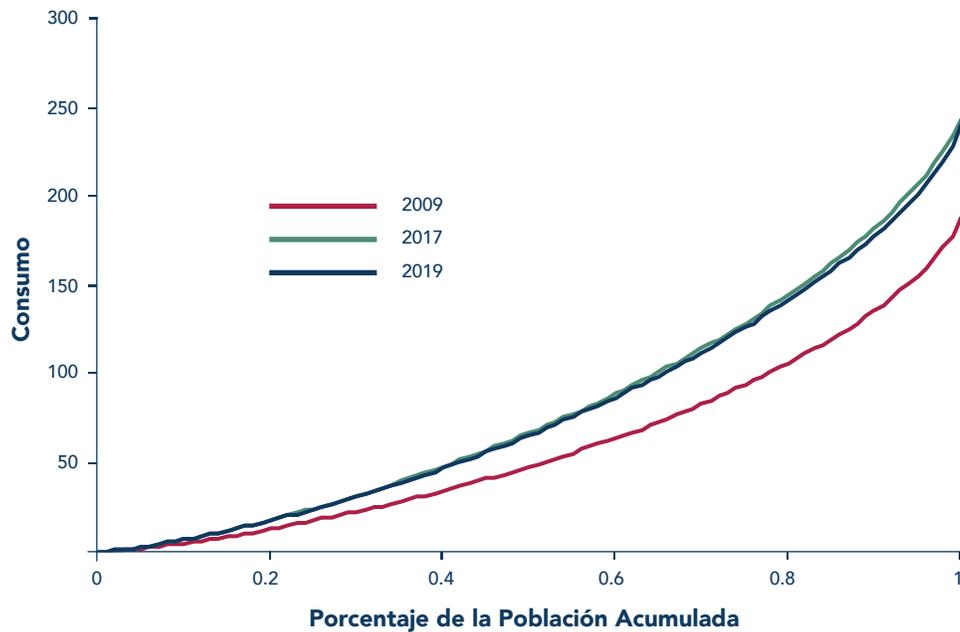
Curvas de Incidencia de la Pobreza. Comparativo a Nivel Nacional.
Nicaragua, 2009 - 2019



Fuente: FIDEG 2009, 2017 y 2019

Gráfico ANEXO III

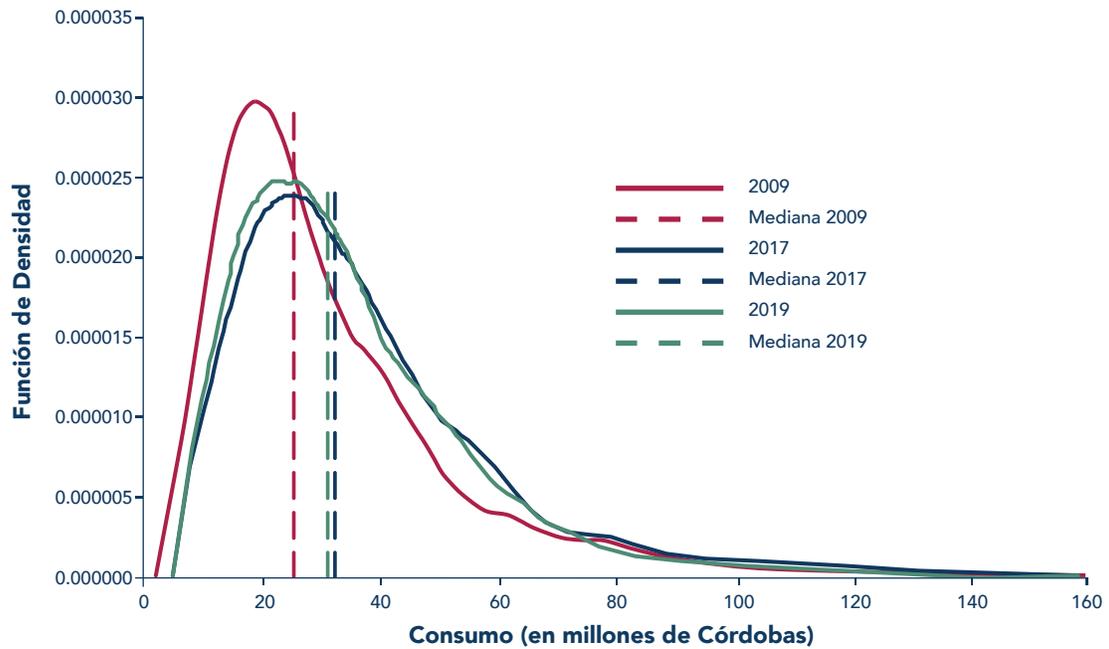
Curva de Lorenz Generalizada. Comparativo a Nivel Nacional
Nicaragua, 2009 - 2019



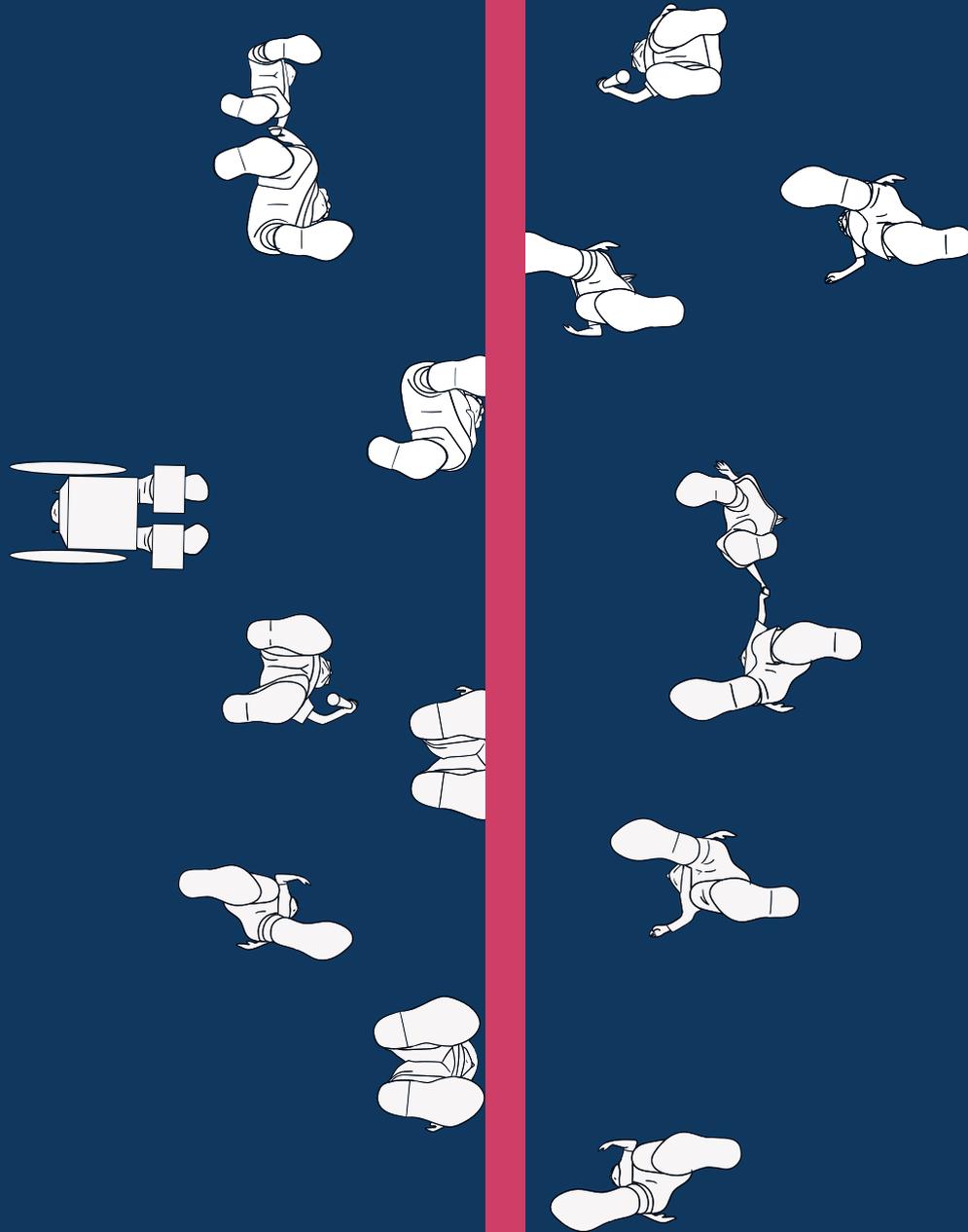
Fuente: FIDEG 2009, 2017 y 2019

Gráfico ANEXO IV

Funcion de Densidad. Comparativo a Nivel Nacional
Nicaragua, 2009 - 2019



Fuente: FIDEG 2009, 2017 y 2019



www.fideg.org
 De Pricesmart 2c. al Norte.
 Bolonia, Managua.
 Nicaragua.
 (505) 2266 8708
 (505) 2266 8709
 info@fideg.org



Fundación Internacional para
 el Desafío Económico Global

Con el auspicio de:

 Schweizerische Eidgenossenschaft
 Confédération suisse
 Confederazione Svizzera
 Confederaziun svizra
**Cooperación Suiza
 en América Central**

 **USAID**
 DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
 UNIDOS DE AMÉRICA


 UNIÓN EUROPEA

 **INCAE**
 BUSINESS SCHOOL

CLACDS
 Centro Latinoamericano
 para la Competitividad y
 el Desarrollo Sostenible